



1. EL FESTIVAL DE PASCUA (ARIES)

Nota Clave: “Surjo y desde el plano de la mente gobierno”

Es posible realizar un trabajo de meditación grupal efectivo en cada período de plenilunio y en esta época el trabajo coincide con la Luna Llena de Aries y el Festival de Pascua. Actualmente, mientras que numerosos individuos de todas partes del mundo están conociendo a fondo, a través de la experiencia, el valor de la meditación, se está produciendo también un creciente reconocimiento de la potencia de la meditación grupal. Los grupos de personas que meditan juntas como un acto de servicio pueden invocar, recibir y liberar esas energías espirituales que tocan e inspiran lo mejor de la humanidad.

Las energías de luz, amor y voluntad al bien siempre están disponibles para quienes las contactan en meditación; pero existen ciclos en el flujo y reflujo de las energías espirituales con los que los grupos, así como los individuos, pueden cooperar conscientemente. Uno de los principales ciclos de energía coincide con las fases de la luna, alcanzando su momento cumbre en el tiempo de la Luna Llena. Por lo tanto, se trata de un tiempo durante el cual la canalización de energía a través de la meditación grupal puede ser especialmente efectiva.

Actualmente, cientos de grupos de servicio de todo el mundo se reúnen con regularidad cada mes en el momento de la Luna Llena para trabajar en meditación. La luna en sí misma no ejerce ninguna influencia sobre el trabajo, pero la órbita totalmente iluminada de la luna indica un alineamiento libre y sin impedimentos entre nuestro planeta y el sol. El sol es la fuente de energía de toda la vida en la tierra; la fuente de la conciencia física, de la percepción egoica y de la vida espiritual. En tales momentos, la humanidad puede realizar un claro acercamiento a Dios, el Creador, el centro de vida e inteligencia.

Hay doce oportunidades de este tipo para la meditación grupal durante el curso del ciclo anual. Tras años de trabajo, realizado por un número creciente de grupos e individuos, estas oportunidades mensuales de realizar un trabajo especial con la corriente de energía han empezado a reconocerse como “Festivales”; cada uno con su cualidad y efecto particulares, dependiendo del signo del zodiaco por el que atravesase el sol.

De estos doce Festivales, tres se consideran como Festivales principales, formando los pináculos del ciclo anual. Estos tres son: el Festival de Pascua (en la Luna Llena de Aries), el Festival de Wesak (en la Luna Llena de Tauro), y el Festival de Buena Voluntad (en la Luna Llena de Géminis). Están concentrados en tres meses consecutivos y conducen a un prolongado esfuerzo espiritual anual, que afecta al resto del año y a los nueve Festivales menores.

Mediante un trabajo de meditación regular y persistente, a lo largo de numerosos años, estos Festivales están consiguiendo crear un anclaje subjetivo en la conciencia humana. Encarnan un propósito básico divino que empezará a establecer sus objetivos a medida que las diferentes instituciones religiosas reconozcan y celebren simultáneamente, cada una a su manera, el singular acercamiento de la humanidad a Dios y de Dios a la humanidad.

En el futuro, todas las personas de inclinación espiritual celebrarán los mismos días de fiesta. Esto producirá la creación de un fondo común de recursos espirituales y de esfuerzo espiritual unido, más una invocación simultánea. La potencia de esto será evidente.

En esta época del año celebramos el Festival de Pascua; no como un Festival exclusivamente cristiano, sino como un evento planetario, en el que puede participar cualquier persona de cualquier creencia religiosa; porque el Cristo nos pertenece a todos y es la misma "gran identidad" en todas las religiones mundiales. El Festival de Pascua es el Festival del Cristo resucitado, vivo, el instructor de la humanidad y el Guía de la Jerarquía espiritual del planeta, ese reino de la naturaleza que conocemos como el reino de las almas. Él es la expresión y la encarnación del amor de Dios. En este Festival de Pascua la naturaleza del amor de Dios sobresale como una fuerza viva, radiante.

Las llamadas "Fuerzas de Restauración" se encuentran también activas en la época del Festival de Pascua. Estas fuerzas están conectadas con el principio de inteligencia en la naturaleza divina, estimulando el intelecto humano. Este tipo de energía es especialmente creativo. Es una energía de masas, relacionada con la estimulación de la inteligencia colectiva. Hace que la gente piense, planifique y actúe. No produce resultados buenos ni malos sino, simplemente, el despertar de la mente para que pueda actuarse con inteligencia.

La acción en sí depende, necesariamente, del tipo de mente y de la etapa evolutiva de quienes responden a las Fuerzas de Restauración. Otros factores condicionantes son el trasfondo racial y nacional y las tradiciones religiosas y culturales. Estas fuerzas activas producen, frecuentemente, un aumento de las dificultades iniciales pero, eventualmente, conducen a una reorganización definitiva de la vida nacional. Sus efectos son fundamentalmente físicos. Su objetivo es la producción de la nueva Tierra y de toda la evidencia externa de una afluyente nueva vida.

La vivacidad espiritual y eso que denominamos "vida más abundante" son las cualidades más destacadas del Festival de Pascua. La humanidad ha atravesado un largo, oscuro cielo de muerte y destrucción. La crucifixión y la "cuestión de la sangre" han dominado el retrato cristiano del Cristo. Pero el Cristo es una presencia viva y, en la actualidad, estamos emergiendo a la luz de una nueva era.

El nuevo mundo expresará la luz, el amor y el conocimiento de Dios en un crescendo de revelación, produciendo siete grandes resultados:

1. Se concederá poder para trabajar a los discípulos del mundo y a los iniciados de manera que puedan dirigir eficaz y sabiamente el proceso de reconstrucción.
2. La voluntad de amar estimulará a la gente de buena voluntad de todo el mundo, venciendo gradualmente al odio. La necesidad interior de vivir juntos cooperando ya existe y se encuentra sometida a estimulación.
3. La voluntad de actuar conducirá a las personas inteligentes del mundo a inaugurar aquellas actividades que constituirán los cimientos de un mundo nuevo, mejor y más feliz.
4. La voluntad de cooperar aumentará de forma creciente. La gente deseará y exigirá las correctas relaciones humanas como forma de vida natural.
5. La voluntad de conocer y de pensar correcta y creativamente será una característica destacada de las masas. El conocimiento es el primer paso hacia la sabiduría.
6. La voluntad de persistir se convertirá en una característica humana, una sublimación del instinto básico de supervivencia. Ello conducirá a una creencia persistente en los ideales presentados por la Jerarquía y en la demostración de inmortalidad.
7. La voluntad de organización avanzará un proceso constructivo que se desplegará bajo la inspiración directa de la Jerarquía. Su medio de desarrollo será la potencia de la voluntad al bien de los servidores mundiales y la receptividad de la buena voluntad de la humanidad.

En este Festival de Pascua, las Fuerzas que nos permitirán transformar la vida y vivir creativa y bellamente, se nos hacen ampliamente asequibles. Todo el proceso evolutivo tiende hacia la revelación de lo bueno, lo verdadero y lo bello. Estos principios se corresponden con la triple función planetaria del Cristo como "el Camino, la Verdad y la Vida". Estos valores básicos del Cristo son inherentes a toda la humanidad.

Podemos cooperar en la meditación con las metas de la nueva era de buena voluntad mundial, correctas relaciones humanas y paz. Podemos abrir nuestros corazones y nuestra consciencia al Cristo vivo y liberar las Fuerzas de Restauración a través de una energía claramente dirigida en la meditación grupal, concentrada a través de La Gran Invocación.

He aquí las palabras:

Desde el punto de luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes humanas;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones humanos;
Que Aquél que viene retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza humana,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

TRABAJO 1 DE HÉRCULES

La captura de las Yeguas Devoradoras de Hombres

(Aries, 21 Marzo - 20 Abril)

El Mito

El Primer gran Portal estaba abierto de par en par. Una voz llegó a través de ese portal:

“Hércules, hijo mío, sal. Pasa por el Portal y entra en el Camino. Realiza tu trabajo y vuelve a mí, relatando el hecho”.

Con gritos de triunfo Hércules se lanzó, corriendo entre los pilares del Portal con arrogante confianza y seguridad de poder. Y así el trabajo empezó y el primer gran acto de servicio había comenzado. La historia que ellos cuentan lleva consigo enseñanza para los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios.

El hijo de Marte, Diómedes, de ardiente fama, gobernaba en la tierra más allá del Portal, y allí criaba los caballos y las yeguas de la guerra, en los pantanos de su tierra. Salvajes eran estos caballos y feroces las yeguas, y todos los hombres temblaban al oírlos pues asolaban por todas partes la tierra, produciendo gran daño, matando a todos los hijos de los hombres que cruzaban su camino y engendrando constantemente caballos más salvajes y malignos.

“Captura estas yeguas y detén estos actos malvados”, fue la orden que llegó a los oídos de Hércules. “Ve, libera esta tierra lejana y a los que viven en ella”.

“Abderis”, gritó Hércules, “adelántate y ayúdame en esta tarea”, llamando al amigo a quien amaba profundamente y quien seguía siempre sus pasos mientras iba de un lugar a otro. Y Abderis se adelantó y tomó su lugar al lado de su amigo y con él enfrentó la tarea. Trazando todos los planes con cuidado, los dos siguieron los caballos mientras recorrían las praderas y los pantanos de esa tierra.

Finalmente arrinconó a estas yeguas salvajes dentro de un campo en donde no había más lugar para moverse, y allí las atrapó y las maniató. Luego dio un grito de alegría por el triunfo logrado.

Tan grande fue su deleite en la proeza así puesta de manifiesto que consideró por debajo de su dignidad agarrar las yeguas o conducir las por el camino hacia Diómedes. Llamó a su amigo, diciendo: “Abderis, ven acá y conduce estos caballos a través del portal”. Y entonces volvió la espalda y orgullosamente marchó hacia adelante.

Pero Abderis era débil y temía a la tarea. No pudo retener las yeguas, o ponerles los arneses o conducir las a través del

Portal tras las huellas de su amigo. Se volvieron contra él; le desgarraron y le pisotearon en el suelo; le mataron y escaparon a las más salvajes tierras de Diómedes.

Más prudente, desconsolado, humilde y desanimado, Hércules volvió a su tarea. Buscó de nuevo a las yeguas de lugar en lugar, dejando a su amigo agonizando sobre la tierra. Nuevamente atrapó los caballos y los condujo él mismo a través del Portal.

Pero Abderis yacía muerto.

El Maestro lo examinó con cuidado y envió los caballos al lugar de reposo, para ser allí domados y reducidos a su faena. La gente de esa tierra, liberada del temor, dio la bienvenida a quien les había liberado, aclamando a Hércules como salvador de la tierra.

Pero Abderis yacía muerto.

El Maestro se volvió hacia Hércules y dijo: "El primer trabajo está terminado; la tarea está hecha, pero mal hecha. Aprende la verdadera lección de esta tarea y luego pasa a otro servicio para tu prójimo. Sal a la región custodiada por el segundo Portal y encuentra y haz entrar al toro sagrado al Lugar Sagrado".

El tibetano

El Significado del Mito

Combinando esta historia astrológica y simbólica de la vida diaria y las pruebas del moderno discipulado, contaremos la historia de la tarea que emprendió Hércules, y la prueba a la cual el Rey Euristeo le sometió; y luego estudiaremos el significado del signo en el cual tuvo lugar, pues hay un vínculo estrecho entre los dos, y el trabajo sólo se hizo posible a causa de las características conferidas a Hércules en ese signo particular.

Cada signo somete al hombre que está trabajando en él, a la influencia de ciertas fuerzas distintivas, y lo provee con ciertas tendencias. A éstas debemos comprenderlas para que surja el significado de la prueba.

Conectadas con cada signo del zodiaco se encontrarán otras tres constelaciones, que simbólicamente (y a menudo de la manera más asombrosa) encarna el problema del discipulado e indican la solución.

A éstas deberemos considerarlas, pues el trabajo, el signo, y las constelaciones aliadas con las fuerzas permiten libertad y a través de su combinación constituyen una historia completa que está llena de elementos instructivos.

Me gustaría señalar en beneficio de la claridad, por lo tanto, que las constelaciones simbolizan el triple aspecto del espíritu; que el signo nos da el campo de actividad del alma, y que la obra retrata el trabajo del discípulo, viviendo en el plano físico y esforzándose por demostrar en el campo de batalla del mundo, su innata divinidad y sus poderes latentes.

En estos tres tenemos espíritu, alma y cuerpo resumidos. La vida, la conciencia y la forma se reúnen en Hércules, el yo personal, quien, actuando bajo la influencia del alma, el Cristo morador, lleva a cabo los propósitos del signo y las constelaciones, y cerraremos cada capítulo con la aplicación definida de la historia de la prueba a la vida de un discípulo y a la de la humanidad en conjunto.

Estudiando los doce trabajos, seguimos la carrera de Hércules a medida que él pasa alrededor del zodiaco desde el signo de Aries, que es el signo del comienzo, a través de Tauro, Géminis, etc. (en sentido inverso a las agujas del reloj) hasta Piscis, el signo de la muerte y la consumación.

Esto será de manera inversa a la del aparente sendero del sol (en el sentido de las agujas del reloj) que ha empezado en Aries y parece luego retroceder a través de los signos, pasando a Piscis, y luego a Acuario, y así sucesivamente a través de todos los signos intermedios, volviendo nuevamente a Aries.

El hombre que está inmerso en la forma y está viviendo bajo la influencia del aspecto materia, sigue necesariamente el sendero de la ilusión y de las apariencias; **pero Hércules, el alma, sigue el verdadero Camino, invierte el procedimiento habitual y, figuradamente hablando, va contra la corriente.**

Hércules, el alma despierta, está comprendiendo el día de la oportunidad. Ha recibido sus instrucciones para emprender los doce trabajos y demostrar sus capacidades, y se le ha prometido que si cumple los requerimientos, será trasladado al reino de los dioses. Ha sido equipado con todos los poderes divinos, sin embargo, hasta ahora, no sabe cómo usarlos, y ha cortado para sí mismo el garrote con su propio esfuerzo, y con éstos simbólicamente asciende a la cruz: la cruz fija de los cielos, en la cual permanece en espíritu hasta que el último trabajo haya sido realizado. Así emprende su primer trabajo, comprendiendo poco la magnitud de su tarea, y no preparado para el fracaso. La parte

encantadora de la historia de Hércules es su impulsividad y el hecho de que no siempre fuera triunfador. Fracasó a veces y tuvo que rehacer el trabajo hasta que el triunfo siguió a sus esfuerzos.

Se le dijo que Diómedes, el hijo de Marte, el dios de la guerra, poseía un gran número de yeguas madres, que estaban corriendo salvajes, devastando la comarca, haciendo mucho daño y sustentándose de la carne de seres humanos. Nadie estaba a salvo de ellas y el terror se había asentado en la vecindad. Además de esto, estas yeguas madres estaban engendrando, gran cantidad de caballos de guerra, y Diómedes se sentía muy intranquilo con el resultado de la situación.

Euristeo, el Rey, le ordenó a Hércules capturarlas. Muchos intentos se habían realizado para ello, pero siempre las yeguas habían escapado después de matar a los caballos y hombres enviados contra ellas.

Pero Hércules, habiendo tomado a los caballos se los dio a tener a Abderis, mientras él se pavoneaba, no dándose cuenta de la fuerza de los caballos, de su salvajismo. Antes que él pudiera dar un paso para impedirlo, las yeguas se volvieron contra Abderis y lo pisotearon hasta la muerte, escaparon de nuevo y empezaron otra vez a asolar la comarca.

Por lo tanto, él tuvo que empezar todo su trabajo de nuevo, y después de tenaces esfuerzos consiguió capturar las yeguas. El primer trabajo, por consiguiente, empieza con un parcial fracaso, como es tan a menudo el caso del aspirante falto de experiencia e impetuoso.

Tal es la historia, breve, dramática y alentadora. ¿Qué podemos decir del signo en el cual fue emprendida?

El Signo

Del signo de Aries, que fue el campo de la primera actividad, se ha hablado siempre como del primer signo del zodíaco. En este signo la gran rueda empieza su vuelta cíclica.

Es, por consiguiente, el signo del comienzo. Cósmicamente hablando, es el signo de la creación, y este pensamiento subyace en las palabras de la Biblia. "El Cordero muerto desde la fundación del mundo" (Apocalipsis o Libro de la Revelación XIII, 8) pues este signo es llamado el signo del Carnero o del Cordero.

En la vida del ser humano marca el principio de la subjetiva y latente, conciencia de la existencia, y el comienzo del ser humano en el círculo de la experiencia.

En la vida del aspirante al discipulado él connota el período de reorientación y de un renovado esfuerzo auto consciente, y su comienzo en esta etapa final del sendero evolutivo que lo llevará fuera del reino humano y lo capacitará para realizar la transición al reino de los dioses.

Tal es la promesa hecha a Hércules y la recompensa ofrecida a todos los discípulos. Este primer trabajo marca el primer paso sobre el "sendero de traslación".

Aries es el signo del poder que emana del fluir evolutivo de la divina energía, desde la deidad central, Dios, o desde el ser humano, un hijo de Dios. Esta energía fluye hacia afuera en dos direcciones (así el punto se vuelve la línea y el Uno se vuelve el primero): fluye dentro del mundo de las formas y también dentro del mundo del ser o del espíritu.

Una corriente de energía expresa el sendero de regreso, el introspectivo, y las dos juntas constituyen los dos arcos del gran círculo de la existencia. En este signo empieza el sendero en el cual se toma la forma y se la domina; en él asimismo empieza la vida del desarrollo interior y la dominación del alma, o del ser subjetivo.

Reorganización, reorientación, repolarización y regeneración, son las características de esta etapa, y todas ellas son expresiones de la misma fuerza vital. Los dos usos de esta fuerza dependen de la atención mental del ser, divino y humano que la está utilizando. Es la misma fuerza, pero usada de dos maneras diferentes, dependiendo de si el divino utilizador ha enfocado su atención sobre si tomar forma, u hollar el sendero de la liberación de la forma.

Durante eones, esta fuerza vital ha sido aplicada a fines egoístas, a propósitos de auto gratificación y a la satisfacción del deseo. Poco a poco la vida de la forma pierde su atractivo, hasta que habiendo pasado una y otra vez alrededor de la rueda zodiacal, el hombre se encuentra de vuelta nuevamente en Aries, sólo que esta vez con un nuevo enfoque, un nuevo interés y una visión diferente.

Ha visto ante sí la promesa de que, habiendo logrado ciertos objetivos, puede cesar de encarnar y alcanzar el reino de los dioses; ha aprendido por experiencia algo de su propia dualidad esencial, y anhela dejar de satisfacer el aspecto inferior de esta dualidad y encontrar la necesidad del aspecto superior, y está empezando a responder a los impulsos

que vienen del mundo de las almas, y a prever los fines y objetivos del grupo. Ahora tiene que aprender a usar la fuerza vital con propósito desinteresado, y no para la satisfacción de sus apetitos personales.

Los Tres Impulsos Iniciales de Aries

Tres impulsos sobresalientes caracterizan este signo.

Hay, como hemos visto, el impulso de empezar. Esto puede expresarse simplemente como el impulso de tomar forma, de involucrarse en la materia; o puede invertirse el proceso y enfocarse en el impulso de lograr la liberación de la forma, y el surgimiento del alma de la prisión de la naturaleza de la forma.

Luego este impulso es seguido por el consecuente impulso de crear, esa actividad de la Deidad que resulta en la formación de mundos de expresión y satisface su deseo de encarnar en un sistema solar, y empezar el gran ciclo vital del universo.

Puede ser asimismo el impulso a la creación individual, del alma a tomar un cuerpo, o de un ser humano a crear algo que será especialmente suyo. En los antiguos días de Accadia, este signo Aries era llamado aquel "en donde se hizo el sacrificio de rectitud", o el signo de "los ángeles caídos". Los hijos de Dios, impelidos por este impulso básico, cayeron desde su alta condición, tomaron forma, y empezaron su individual condición, así como su individual revolución alrededor del zodiaco.

En tercer lugar, encontramos el impulso a la resurrección.

En Aries, que ha visto el principio de la forma vital y en el cual se ha iniciado el trabajo creativo empieza a sentirse el impulso de liberarse de la forma, de apartar la piedra de la puerta del sepulcro del alma, y permanecer en la libertad de los hijos de Dios.

En Aries se encuentra el impulso que conduce al edificio de la forma, que durante eras constituirá la prisión del alma. Esto alcanza su forma de masa en Cáncer, y su forma humana en Leo; la forma en su punto más denso de ilusión se alcanza en Escorpio, y en Piscis la forma muere, sólo para ser reconstruida nuevamente en la fatigosa vuelta de la experiencia de la forma.

Pero en este signo el Camino de la Liberación se siente por primera vez, y la construcción del cuerpo espiritual ha empezado. Este es el signo de germinativa actividad espiritual, la que más tarde conduce al nacimiento del Cristo niño, en Virgo, al del Salvador del mundo en Capricornio y en Piscis. Principio físico y principio espiritual, creación física y creación espiritual, surgimiento físico y liberación espiritual: estos son los impulsos iniciales sentidos en Aries.

Es el signo, por lo tanto, de los impulsos fuertes y potentes, y de las violentas fluctuaciones y exagerados esfuerzos; a menudo un signo de fracaso, pero siempre de éxito final. En su signo opuesto, Libra, él alcanza su consumación de armonía y de equilibrio, pues la experiencia interviniente y las lecciones aprendidas de los cinco trabajos intermedios, logran esa serenidad y actitud equilibrada que notaremos en Hércules cuando captura el jabalí, en Libra...

En el zodiaco brahmánico, Vishnú gobierna Aries y Vishnú es la segunda persona de la Trimurti (Trinidad) hindú, o el Cristo cósmico encarnado, cuando inicia el proceso de tomar forma, y últimamente realiza el episodio final de la resurrección. Así Vishnú o Cristo encarna los dos impulsos, el impulso de crear y construir forma y el impulso a la liberación, o resurrección fuera de la forma. Es bajo este impulso a la liberación que Hércules emprende sus trabajos.

El Signo de la Mente

Aries gobierna la cabeza. Es por consiguiente, el signo del pensador y, por lo tanto, un poderoso signo mental. Todos los principios se originan en el plano mental y en la mente del creador, ya sea que este creador sea Dios o el alma del hombre. Este universo tuvo su origen en el pensamiento de Dios, el Pensador cósmico.

El alma empezó su carrera dentro de la materia a través del mismo proceso del pensamiento. La familia humana, el cuarto reino en la naturaleza, se formó cuando la mente surgió y diferenció al hombre de los animales. El aspirante empieza sus trabajos cuando llega a ser verdaderamente pensador, y en pleno conocimiento procede a actuar como el árbitro de su propio destino...

Está claro, por lo tanto, que en Aries la dirección justa y la justa orientación tienen su principio, y Hércules, el discípulo de recién adquirida reflexión, empieza su trabajo. La llave de este trabajo y del significado del signo se puede encontrar en las palabras de una antigua escritura india: "El hombre no conoce bien el camino hacia el mundo celestial, pero el caballo sí lo conoce bien".

En los muy antiguos días en la India, el sacrificio del caballo estaba ligado con el dios sol. Anualmente, el dios sol, como el caballo del zodiaco, suponían los arios védicos que moría para salvar a todo el género humano. El carro del sol de Apolo es descrito como tirado por caballos, y el “magnífico signo del Carnero” está estrechamente conectado con la simbología del caballo, un hecho del cual este primer trabajo da testimonio.

La referencia a los libros de simbología nos mostrará que el caballo ocupa la posición de la actividad intelectual. El caballo blanco simboliza la mente iluminada del hombre espiritual, y así nosotros encontramos en el Libro de la Revelación o Apocalipsis de San Juan que Cristo avanza montando un caballo blanco.

Los caballos negros representan la mente inferior, con sus ideas falsas y sus errados conceptos humanos. Las yeguas madres, tales como las encontramos en el primer trabajo, indican el aspecto femenino de la mente cuando da nacimiento a las ideas, a las teorías y a los conceptos. La tendencia de la mente a formar pensamientos está aquí simbolizada, encarnando las ideas concebidas, las cuales son desatadas sobre el mundo, devastando y destruyendo cuando emanan de la mente inferior, pero construyendo y salvando cuando vienen del alma.

El gobernante exotérico de este signo es Marte, el dios de la guerra, y así Hércules, actuando bajo la justa dirección del pensamiento y empezando su trabajo en el plano mental, toma su posición como el guerrero. Su característica sobresaliente en este signo es su espíritu pionero y militante. Las yeguas estaban en posesión de Diómedes, el hijo de Marte. (Pero el gobernador esotérico es Mercurio, que “ilumina la mente y media entre el alma y la personalidad”).

Las Constelaciones en Aries

Como es usual, hay tres constelaciones conectadas con Aries. Primero, está Casiopea, la Reina Entronizada, siempre el símbolo de la materia. Es de lo más interesante observar cómo en el círculo del zodiaco nos encontramos con tres mujeres. Con respecto a Aries, el signo del comienzo, hallamos a Casiopea, la Mujer Dominante. La Mujer y el Niño y, como veremos luego, la madre materia es la nodriza del Cristo niño, la Virgen María da nacimiento a Jesús.

En Piscis, en la terminación del gran círculo, encontramos a Andrómeda, la Mujer Encarnada. Primero la mujer entronizada y dominante, luego la mujer cuidando del niño Cristo, y después la mujer representando la materia que ha sido dominada y controlada.

Encontraremos a Casiopea sentada en el Círculo Ártico, cercana a Cefeo el Rey, o Legislador, a quien encontraremos luego como a una de las tres constelaciones en Piscis.

Al comienzo, la Ley: al final, la Ley; pues Cefeo tiene una relación estrecha con el primero y con el último signo del zodiaco. Es interesante observar que Mahoma, el fundador de la religión más combatiente, nació en este signo, y la leyenda dice que Moisés, también nació en él; Moisés, el legislador, y Mahoma, el guerrero.

El problema de Hércules, cuando emprende sus trabajos, es demostrar su poder sobre la materia y la forma, y así tiene que reconocer a Casiopea desde el mismo comienzo, la hasta ahora entronizada reina.

La segunda constelación es Ballena, el Monstruo del Mar, el Enemigo de los Peces Pequeños... uno de los grandes símbolos del alma es el pez nadando en el océano de la materia, y la Ballena, el monstruo del mar, es el símbolo de lo que llamamos el mal, que busca destruir el alma encarnada.

El monstruo del mar, en el océano de la existencia, y la reina entronizada, hablan a Hércules de la magnitud de su problema, pero la tercera constelación le habla de victoria. Perseo es la tercera de las tres constelaciones, llamado en el zodiaco de Dederah, en Egipto, “el que somete”; llamado a veces, “el quebrantador”, aquel que puede encadenar a la mujer entronizada, y que puede conquistar al monstruo.

Se nos dice que Perseo poseía el casco de la invisibilidad, las sandalias de la velocidad, el escudo de la sabiduría, y la espada del espíritu. Así Hércules se veía a sí mismo reflejado en los cielos, y cuando empezó la captura de las yeguas devoradoras de hombres, descubrió en sí mismo la garantía de su logro fundamental, aún cuando en ese momento las dificultades con las cuales se enfrentó parecían insuperables

El Misterio de la Prueba

La conquista de la materia y la superación de la ilusión se destacaron amplios ante Hércules e indicaban desde el mismo principio de los doce trabajos, la naturaleza de su logro final. Se ha dicho que el principio fundamental del signo Aries es la esperanza y, mientras él enfrentaba sus doce trabajos, la esperanza era toda la garantía que Hércules tenía entonces de que saldría victorioso. La esperanza, su no experimentado divino equipo, su clava personal, y mucho entusiasmo: así empiezan todos los discípulos.

El significado de la prueba es ahora seguramente sencillo. Hércules tenía que empezar en el mundo del pensamiento a ganar control mental. Durante eras las yeguas madres del pensamiento habían estado engendrando caballos guerreros y, a través de los pensamientos equivocados, palabras equivocadas e ideas erróneas, habían estado devastando la comarca.

Una de las primeras lecciones que cada principiante debe aprender, es el tremendo poder que mentalmente maneja, y la cantidad de daño que puede causar en su vecindad, y en su medio ambiente a través de las yeguas madres de su mente. El tiene, por consiguiente, que aprender el uso correcto de su mente, y la primera cosa que debe hacer es capturar este aspecto femenino de la mente y ver que no sean engendrados más caballos de guerra.

Cualquier aspirante a Hércules puede fácilmente probar que posee estas devastadoras yeguas madres, si por un día entero pone cuidadosa atención a sus pensamientos y a las palabras que habla, que son siempre el resultado del pensamiento.

Descubrirá rápidamente que el egoísmo, la falta de bondad, el amor a la murmuración y la crítica, constituyen gran parte del contenido de su pensamiento y que las yeguas madres de su mente están constantemente siendo fertilizadas por el egoísmo y la ilusión. Estas yeguas madres, en lugar de dar nacimiento a ideas y conceptos que tienen su origen en el reino del alma, y en vez de ser fertilizadas desde el reino espiritual, se vuelven las madres del error, la falsedad y la crueldad, las que tienen su origen en el aspecto inferior de la naturaleza del hombre.

Hércules se dio cuenta del daño que las yeguas madres estaban haciendo. Se precipitó valerosamente al rescate de sus vecinos. Se determinó a capturar las yeguas madres, pero se sobrestimó a sí mismo. Tuvo éxito en reunir las y capturarlas, pero fracasó en darse cuenta de la potencia y fuerza de ellas; por lo tanto, se las entregó a Abderis, el símbolo del yo personal inferior, para retenerlas.

Pero Hércules, el alma, y Abderis, la personalidad, al unísono se necesitaban para guardar a esos caballos devastadores. Abderis solo no era suficientemente fuerte, y lo que había estado ocurriendo a la gente de la vecindad, le ocurrió a Abderis; ellos lo mataron. Este es un ejemplo del trabajo de la gran ley, que pagamos el precio en nuestras propias naturalezas de las palabras erradas y de las acciones malignas.

De nuevo el alma, en la persona de Hércules, tenía que ocuparse del problema del pensamiento erróneo y sólo cuando él llega a ser un aspirante unidireccional en el signo de Sagitario y en ese signo mata los pájaros devoradores de hombres, entonces realmente logra un completo control del proceso del pensamiento, de su naturaleza.

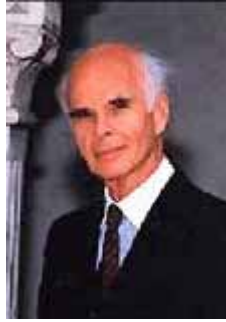
El significado práctico del poder del pensamiento, ha sido bien expresado para nosotros en las palabra de Thackeray: "Siembra un pensamiento, y cosecha una acción. Siembra una acción, y cosecha un hábito. Siembra un hábito, y cosecha un carácter. Siembra un carácter y cosecha un destino".

(Las dos palabras claves del signo Aries son:*

1. "Y la palabra dijo: Que la forma sea buscada nuevamente".
El Hombre

2. "Surjo, y desde el plano de la mente, rijo".
El Discípulo

* (De Astrología Esotérica. Volumen III del Tratado sobre los Siete Rayos. Recibido tres años después que A. A. B. dio las conferencias sobre Hércules en Nueva York).



ERVIN LASZLO

La ciencia y el campo akásico

Martes 29 de enero de 2008

La siguiente entrevista a Ervin Laszlo se realizó hace ya 3 años, y es larga, pero me ha parecido tan interesante que he creído oportuno reproducirla. Laszlo me parece uno de los intelectuales actuales más brillantes, y los dos libros suyos que se citan en la entrevista son muy interesantes.

"Aunque a primera vista puede parecer que se trata de cuestiones totalmente diferentes, podrían estar todas ellas sutilmente relacionadas a través de la existencia de un campo cósmico de interconexión que conserva y transmite la información. Algo que ahora la ciencia está empezando a descubrir, o mejor dicho redescubrir, porque este misterioso campo que rodea a todo lo que se encuentra en el Universo y contiene toda la información, es algo conocido desde hace miles de años por las tradiciones orientales: el llamado campo akásico.

Este concepto, considerado hasta ahora como un simple mito por la ciencia occidental, está en los fundamentos de una nueva manera de entender la ciencia, que podría llevar a la formulación de la llamada Teoría del Todo, un empeño intelectual que uniría la física cuántica y la relativista, la biología y la mente, en una solución global para entender desde un punto de vista científico el mundo en que vivimos y todos los misterios que las diversas ciencias compartimentadas, ya sea la física, la biología, o la psicología, no son capaces de explicar.

Ervin Laszlo se ha atrevido a afrontar el reto de aproximarse a este nuevo paradigma de la ciencia. En su obra **La ciencia y el campo akásico (El Universo informado) (Editorial Nowtilus)** explica con palabras sencillas lo que ya ha expuesto en otros trabajos con un abundante apoyo de ecuaciones matemáticas avanzadas.

EL PIANISTA FILÓSOFO

Considerado como el mayor exponente en las actuaciones de los sistemas filosófico y de la teoría de la evolución general, los datos de su biografía hablan por sí mismos. En su juventud, después de estudiar en la Academia Franz Liszt de su Budapest natal, Laszlo se consagró como un virtuoso pianista y como tal recorrió medio mundo dando conciertos y recitales. Sin embargo su interés por la filosofía le llevó a doctorarse en la Universidad de la Sorbona, en Francia. Después ha recibido otros cuatro doctorados Honoris causa en diferentes países. Tiene publicados 74 libros editados en 20 lenguas, y más de 400 artículos.

Junto a su faceta científica ha desarrollado otra humanista, fundando en 1993 el Club de Budapest, una asociación global de líderes de opinión de todo el mundo dedicada al progreso y evolución responsable de los valores éticos en la sociedad. Recibió el prestigioso Premio Goi de la Paz en 2001 y ha estado nominado este año al Premio Nobel de la Paz.

Recientemente pasó por Barcelona para presentar otro de sus últimos trabajos, Tú puedes cambiar el mundo (Editorial Nowtilus), un manual para que los ciudadanos corrientes sepan qué es lo que pueden hacer para que su vida sea una aportación al cambio del mundo.

Hablar con el profesor Laszlo es una oportunidad de poder llegar de primera mano al pensamiento de la versión moderna de un sabio renacentista, que aúna el más riguroso pensamiento científico al humanismo del deseo de construir un mundo mejor para todos.

-¿Qué se entiende por campo akásico?

-Durante miles de años los videntes y místicos de diversas tradiciones han sostenido que todo lo que existe en el Universo está unido de alguna manera y que la totalidad de la información existente se mantiene, se conserva, en algo que ha recibido varios nombres, pero los de campo o registros akásicos serían los más conocidos. Un sabio chino, Chiang Tzu, escribió hace miles de años "El cielo, la Tierra y yo vivimos juntos y todas las cosas formamos una unidad indisoluble". Los últimos avances científicos están apoyando la existencia de este campo cósmico de interconexión, que conserva y transmite la información.

ALGUNAS EVIDENCIAS DEL CAMPO COSMICO

-¿Cuáles serían las pruebas científicas de este campo cósmico que relaciona todo el Universo?

La física cuántica y la biología evolutiva apuntan a la existencia de un campo cósmico de interconexión. Diversos experimentos indican la existencia de una subestructura en el vacío cósmico. Por ejemplo, están los trabajos de Vladimir Poponin, del Instituto de Física bioquímica de La Academia de Ciencias Rusa, que encontró la existencia de las llamadas ondas de torsión fantasma al determinar que el campo electromagnético específico de una molécula de ADN expuesta a un rayo láser permanecía incluso después de que esa molécula fuese retirada.

También tenemos el llamado enmarañamiento cuántico, la relación que se establece entre partículas que han ocupado alguna vez el mismo nivel cuántico, y que están ya siempre relacionadas, aunque se encuentren separadas por grandes distancias. La biofísica también apunta numerosos indicios de la existencia de este campo de información. Las relaciones de los genes, de las células y de organismos y especies con su entorno parecen asimismo estar influidas por un campo de información. –

¿Podría acceder la mente humana a estos campos de información, tal como recogen diversas tradiciones filosóficas?

-Sí. La existencia de estos campos informa a todos los tejidos, a toda la vida y también a la psique humana y a su conciencia. La mente humana tiene una gran capacidad de interconexión, que queda de manifiesto al estudiar que en las tribus nativas de diversas partes mundo son capaces de comunicarse sin necesidad de verse ni oírse, pueden compartir información entre ellas sin estar en contacto. Otro dato es que algunas imágenes, símbolos universales y arquetipos, aparecen una y otra vez en las diferentes civilizaciones, aun sin que éstas tengan ningún tipo de información entre ellas.

El cerebro humano sería la herramienta para acceder a esa información. El matemático John von Neumann calculó que la información de una vida media es casi un tres seguido de veinte ceros de bits, una cantidad de datos tan enorme que resulta difícil de entender que pueda almacenarse en el cerebro. La solución sería que se guardaría fuera del cuerpo, en el campo cósmico que envuelve al organismo, y el cerebro sólo la sintonizaría.

Además, están las llamadas facultades paranormales, como la telepatía, o la influencia de una mente sobre el cuerpo de otra persona, que han sido probadas en diversas ocasiones. Es un buen exponente de esto el estudio realizado por el doctor Randolph Byrd, un especialista en el corazón, que demostró la eficacia de la oración sobre el estado de salud de los pacientes ingresados. Un conjunto de personas que rezaban habitualmente, oraron por la recuperación de un grupo de cerca de doscientos enfermos, y se compararon los resultados con otro grupo similar por los que nadie oraba. Se comprobó que el grupo de los que recibían las oraciones tenía una posibilidad de necesitar antibióticos cinco veces inferior, y tres veces menos de desarrollar edema pulmonar, entre otros datos. La curación mental y la oración intercesora tienen unos resultados totalmente reales y comprobables.

-El conocimiento de la existencia de este campo, ¿podría tener alguna aplicación práctica a corto plazo?

-El enmarañamiento cuántico hará posible que en pocos años aparezca una nueva generación de ordenadores, los ordenadores cuánticos, con una capacidad de proceso muy superior a la conocida hasta ahora. En el campo de la medicina también se podrán producir nuevos avances, al utilizarse con mayor profusión las llamadas medicinas alternativas, como la acupuntura y la homeopatía, que se basan en información, en los campos de información, y no en energías conocidas. Mi obra pretende contribuir a que estas medicinas se consideren una realidad científica. Pero lo más importante es que el redescubrimiento de la existencia de estos campos de información ayudará a que las personas se consideren como parte de un todo. De alguna forma la sociedad moderna ha perdido estabilidad porque cree que lo que existe es lo que se ve con los ojos.

EL UNIVERSO INFORMADO

En sus libro habla de que todos estos descubrimientos pueden acabar convirtiéndose en lo que denomina la teoría del todo. ¿Que significado tendría para el avance del pensamiento humano?

Hace décadas que los físicos se esfuerzan por desarrollar lo que denominan teorías de gran unificación y de súper-gran unificación, capaces de relacionar las fuerzas fundamentales de la Naturaleza en un esquema lógico y coherente. Einstein trabajó sin éxito en desarrollar una teoría del campo unificado que uniese las fuerzas electromagnéticas y la gravitatoria. El desarrollo de la física cuántica ha provocado el intento de crear una Teoría del Todo, que pretende unir todas las fuerzas del Universo en una gran ecuación matemática, utilizando el concepto de cuerdas y supercuerdas. Desde este punto de vista sería realmente una Teoría del Todo, pero limitada a las cosas físicas. Para que fuese genuina debería abarcar además la vida, la mente y la cultura, y creo que esto es posible si se tiene en cuenta que la información es una característica real del Universo y que es transmitida a través de un campo fundamental presente en toda la Naturaleza.

El Universo es una unión de campos continuos y fuerzas que llevan información en lugar de energía. Estamos por lo tanto ante una visión de lo que se puede llamar el Universo Informado; no se trata de un Universo basado en la materia y la energía, sino en la información. Es un Universo que está lleno de significado y que se presenta fácilmente entendible incluso sin una formación científica.

CAMBIAR EL MUNDO

-El otro libro que acaba de presentar, Tú puedes cambiar el mando, tiene una orientación notablemente diferente. Acompañado de colaboraciones de personas de la talla de Mijail Gorbachov, Federico Mayor Zaragoza o Paulo Coelho, nos habla de la encrucijada en la que se encuentra la Humanidad y ofrece algunas orientaciones para salir airoso del reto. ¿Qué razones hay para cambiar el mundo?

-Estamos a las puertas de una crisis ambiental, de pobreza, hambre y de mala distribución de los recursos. Algunos datos para hacer pensar son la extensión de la pobreza, dos mil millones de personas viven con menos de dos dólares al día; el aumento de la brecha entre los ricos -el 20 por ciento de la población mundial, que consume el 86 por ciento de los recursos- y los pobres -el ochenta restante, que se tienen que conformar con el 14 por ciento-. Además hay una deforestación acelerada, un incremento de la contaminación y un progresivo cambio climático. Estamos inmersos en una economía egocéntrica que sólo mira a corto plazo y que nos va a llevar a un punto de ruptura económico, social y ecológico.

-¿Estamos a las puertas de una crisis mundial?

-Según mis proyecciones, si no se corrige el rumbo mundial, entre los años 2015 y 2020 se llegará a un holocausto global, con un caos en el sistema financiero, la utilización de armas de destrucción masiva por parte de los países occidentales y la llegada al mundo desarrollado de regímenes represivos. Pero hay que confiar en que se produzcan los cambios para que este futuro posible no se convierta en realidad. Si, como espero, la crisis provoca un profundo cambio en la sociedad, se podrá evitar la catástrofe y se producirá un macrocambio mundial, que abarcará los ámbitos de la economía, la política, la sociedad, la cultura y la ecología. Es difícil poder decir con exactitud cuándo se producirá, pero el cambio está próximo porque estamos llegando a un punto de no retorno, que puede llevar a que la situación permute con mucha rapidez. El factor desencadenante podría ser un cambio climático, que afectaría a la producción de alimentos en muchas partes del mundo.

-¿Pueden hacer algo las personas corrientes para colaborar en la llegada de un mundo mejor?

-Se trata de combinar dos conceptos. Uno de Gandhi, "Sé tú mismo el cambio que quieres ver en los demás", y otro de Einstein, "Un problema no puede ser resuelto con las mismas premisas que dieron lugar a que se plantease". Si cada persona cambia, cambia el conjunto de la sociedad. Hasta ahora la gente ha cometido el error de esperar que los líderes políticos, los líderes de negocios, den los primeros pasos. Y ese error ha conducido a la situación actual. Es el momento de que las personas corrientes se den cuenta que no podemos esperar a que los líderes tomen decisiones, hemos de demandar ese cambio positivo. El poder del cambio está en los ciudadanos, por la presión que ejerce la opinión pública sobre los gobiernos y también sobre las empresas, que funcionan según la demanda, según lo que la gente quiere.

-¿Cómo cree que será nuestro mundo dentro de unas décadas?

-Creo que será mejor, la guerra estará prohibida y todo el mundo tendrá acceso a agua potable y a un mínimo de alimento para poder subsistir. Pero para eso hemos de colaborar todos. Debería extenderse en todo el mundo la idea que ha llevado a la creación de la Unión Europea, que ha alejado el fantasma de una guerra entre países que durante el siglo XX han tenido varios conflictos sangrientos. Más que de naciones unidas yo hablo de pueblos unidos, porque son las personas las que tienen que adquirir la conciencia de globalidad y colaboración.

CONCIENCIA DE GLOBALIDAD.

¿Cómo lograr sentirnos parte de un todo?

Las personas que han sufrido un estado próximo a la muerte experimentan con frecuencia la sensación de ser parte de un todo, y ven el mundo con otros ojos.

¿Qué se puede hacer para alcanzar esa conciencia de globalidad?

Ervin Laszlo nos explica que 'hay dos caminos seguros para llegar a este estado de conciencia evolucionarla. Uno es tener una Experiencia Cercana a la Muerte (ECM) y otro viajar al espacio: los astronautas, cuando vuelven, regresan con una conciencia distinta'. Pero como no se puede enviar a todo el mundo al espacio 0 que tengan una ECM, hay otra forma de desarrollar la conciencia, y es el autoconocimiento interior. Esto se logra según Laszlo, "a través de técnicas muy antiguas, como el yoga, o modernas, como el biofeedback, que contribuyen al autoconocimiento y a la evolución de la conciencia para darnos cuenta de que somos parte de un todo".

DECALOGO PARA SALVAR EL MUNDO.

Ervin Laszlo propone un decálogo con los "diez mandamientos" de la vida responsable que cada persona puede aplicar a su vida cotidiana para forzar el cambio de pensamiento global:

1. Satisface tus necesidades sin mermar las de los demás.
2. Vive respetando el derecho a la vida y al desarrollo de los demás.
3. Salvaguarda el derecho a la vida y ala salud de todas las cosas vivas.
4. Persigue la felicidad, la libertad y la realización personal y de los demás.
5. Ayuda a los menos privilegiados a vivir sin hambre y sin miseria.
6. Preserva o recupera la integridad del medioambiente.
7. Ayuda a los niños y a los jóvenes a que descubran formas de pensamiento y actúen por sí mismos.
8. Pide a tu gobierno que trate a las demás naciones de forma pacífica y cooperativa.
9. Patrocina empresas que no dañen el medioambiente.
10. Escucha sólo a los medios de comunicación que proporcionen información de confianza."

Fuente: Entrevista realizada por Miguel Seguí para la revista Más Allá y reproducida por Esquina Mágica.

CICLO DE CONFERENCIAS – *Salvaguardar el Planeta:*

La Carta de la Tierra

PREÁMBULO

Estamos en un momento crítico de la historia de la Tierra, en el cual la humanidad debe elegir su futuro. A medida que el mundo se vuelve cada vez más interdependiente y frágil, el futuro depara, a la vez, grandes riesgos y grandes promesas. Para seguir adelante, debemos reconocer que en medio de la magnífica diversidad de culturas y formas de vida, somos una sola familia humana y una sola comunidad terrestre con un destino común. Debemos unirnos para crear una sociedad global sostenible fundada en el respeto hacia la naturaleza, los derechos humanos universales, la justicia económica y una cultura de paz. En torno a este fin, es imperativo que nosotros, los pueblos de la Tierra, declaremos nuestra responsabilidad unos hacia otros, hacia la gran comunidad de la vida y hacia las generaciones futuras.

La Tierra, nuestro hogar

La humanidad es parte de un vasto universo evolutivo. La Tierra, nuestro hogar, está viva con una comunidad singular de vida. Las fuerzas de la naturaleza promueven a que la existencia sea una aventura exigente e incierta, pero la Tierra ha brindado las condiciones esenciales para la evolución de la vida. La capacidad de recuperación de la comunidad de vida y el bienestar de la humanidad dependen de la preservación de una biosfera saludable, con todos sus sistemas ecológicos, una rica variedad de plantas y animales, tierras fértiles, aguas puras y aire limpio. El medio ambiente global, con sus recursos finitos, es una preocupación común para todos los pueblos. La protección de la vitalidad, la diversidad y la belleza de la Tierra es un deber sagrado.

La situación global

Los patrones dominantes de producción y consumo están causando devastación ambiental, agotamiento de recursos y una extinción masiva de especies. Las comunidades están siendo destruidas. Los beneficios del desarrollo no se comparten equitativamente y la brecha entre ricos y pobres se está ensanchando. La injusticia, la pobreza, la ignorancia y los conflictos violentos se manifiestan por doquier y son la causa de grandes sufrimientos. Un aumento sin precedentes de la población humana ha sobrecargado los sistemas ecológicos y sociales. Los fundamentos de la seguridad global están siendo amenazados. Estas tendencias son peligrosas, pero no inevitables.

Los retos venideros

La elección es nuestra: formar una sociedad global para cuidar la Tierra y cuidarnos unos a otros o arriesgarnos a la destrucción de nosotros mismos y de la diversidad de la vida. Se necesitan cambios fundamentales en nuestros valores, instituciones y formas de vida. Debemos darnos cuenta de que, una vez satisfechas las necesidades básicas, el desarrollo humano se refiere primordialmente a ser más, no a tener más.

Poseemos el conocimiento y la tecnología necesarios para proveer a todos y para reducir nuestros impactos sobre el medio ambiente. El surgimiento de una sociedad civil global, está creando nuevas oportunidades para construir un mundo democrático y humanitario. Nuestros retos ambientales, económicos, políticos, sociales y espirituales, están interrelacionados y juntos podemos proponer y concretar soluciones comprensivas.

Responsabilidad Universal

Para llevar a cabo estas aspiraciones, debemos tomar la decisión de vivir de acuerdo con un sentido de responsabilidad universal, identificándonos con toda la comunidad terrestre, al igual que con nuestras comunidades locales. Somos ciudadanos de diferentes naciones y de un solo mundo al mismo tiempo, en donde los ámbitos local y global, se encuentran estrechamente vinculados. Todos compartimos una responsabilidad hacia el bienestar presente y futuro de la familia humana y del mundo viviente en su amplitud. El espíritu de solidaridad humana y de afinidad con toda la vida se fortalece cuando vivimos con reverencia ante el misterio del ser, con gratitud por el regalo de la vida y con humildad con respecto al lugar que ocupa el ser humano en la naturaleza.

Necesitamos urgentemente una visión compartida sobre los valores básicos que brinden un fundamento ético para la comunidad mundial emergente. Por lo tanto, juntos y con una gran esperanza, afirmamos los siguientes principios interdependientes, para una forma de vida sostenible, como un fundamento común mediante el cual se deberá guiar y valorar la conducta de las personas, organizaciones, empresas, gobiernos e instituciones transnacionales.

PRINCIPIOS

I. RESPETO Y CUIDADO DE LA COMUNIDAD DE LA VIDA

1. Respetar la Tierra y la vida en toda su diversidad
 - a. Reconocer que todos los seres son interdependientes y que toda forma de vida independientemente de su utilidad, tiene valor para los seres humanos.
 - b. Afirmar la fe en la dignidad inherente a todos los seres humanos y en el potencial intelectual, artístico, ético y espiritual de la humanidad.
2. Cuidar la comunidad de la vida con entendimiento, compasión y amor.
 - a. Aceptar que el derecho a poseer, administrar y utilizar los recursos naturales conduce hacia el deber de prevenir daños ambientales y proteger los derechos de las personas.
 - b. Afirmar, que a mayor libertad, conocimiento y poder, se presenta una correspondiente responsabilidad por promover el bien común.
3. Construir sociedades democráticas que sean justas, participativas, sostenibles y pacíficas
 - a. Asegurar que las comunidades, a todo nivel, garanticen los derechos humanos y las libertades fundamentales y brinden a todos la oportunidad de desarrollar su pleno potencial.
 - b. Promover la justicia social y económica, posibilitando que todos alcancen un modo de vida seguro y digno, pero ecológicamente responsable.
4. Asegurar que los frutos y la belleza de la Tierra se preserven para las generaciones presentes y futuras.
 - a. Reconocer que la libertad de acción de cada generación se encuentra condicionada por las necesidades de las generaciones futuras.
 - b. Transmitir a las futuras generaciones valores, tradiciones e instituciones, que apoyen la prosperidad a largo plazo, de las comunidades humanas y ecológicas de la Tierra.

Para poder realizar estos cuatro compromisos generales, es necesario:

II. INTÉGRIDAD ECOLÓGICA

5. Proteger y restaurar la integridad de los sistemas ecológicos de la Tierra, con especial preocupación por la diversidad biológica y los procesos naturales que sustentan la vida.
 - a. Adoptar, a todo nivel, planes de desarrollo sostenible y regulaciones que permitan incluir la conservación y la rehabilitación ambientales, como parte integral de todas las iniciativas de desarrollo.
 - b. Establecer y salvaguardar reservas viables para la naturaleza y la biosfera, incluyendo tierras silvestres y áreas marinas, de modo que tiendan a proteger los sistemas de soporte a la vida de la Tierra, para mantener la biodiversidad y preservar nuestra herencia natural.
 - c. Promover la recuperación de especies y ecosistemas en peligro.
 - d. Controlar y erradicar los organismos exógenos o genéticamente modificados, que sean dañinos para las especies autóctonas y el medio ambiente; y además, prevenir la introducción de tales organismos dañinos.
 - e. Manejar el uso de recursos renovables como el agua, la tierra, los productos forestales y la vida marina, de manera que no se excedan las posibilidades de regeneración y se proteja la salud de los ecosistemas.
 - f. Manejar la extracción y el uso de los recursos no renovables, tales como minerales y combustibles fósiles, de forma que se minimice su agotamiento y no se causen serios daños ambientales.
6. Evitar dañar como el mejor método de protección ambiental y cuando el conocimiento sea limitado, proceder con precaución.
 - a. Tomar medidas para evitar la posibilidad de daños ambientales graves o irreversibles, aun cuando el conocimiento científico sea incompleto o inconcluso.
 - b. Imponer las pruebas respectivas y hacer que las partes responsables asuman las consecuencias de reparar el daño ambiental, principalmente para quienes argumenten que una actividad propuesta no causará ningún daño significativo.
 - c. Asegurar que la toma de decisiones contemple las consecuencias acumulativas, a largo término, indirectas, de larga distancia y globales de las actividades humanas.
 - d. Prevenir la contaminación de cualquier parte del medio ambiente y no permitir la acumulación de sustancias radioactivas, tóxicas u otras sustancias peligrosas.

- e. Evitar actividades militares que dañen el medio ambiente.
- 7. Adoptar patrones de producción, consumo y reproducción que salvaguarden las capacidades regenerativas de la Tierra, los derechos humanos y el bienestar comunitario.
 - a. Reducir, reutilizar y reciclar los materiales usados en los sistemas de producción y consumo y asegurar que los desechos residuales puedan ser asimilados por los sistemas ecológicos.
 - b. Actuar con moderación y eficiencia al utilizar energía y tratar de depender cada vez más de los recursos de energía renovables, tales como la solar y eólica.
 - c. Promover el desarrollo, la adopción y la transferencia equitativa de tecnologías ambientalmente sanas.
 - d. Internacionalizar los costos ambientales y sociales totales de bienes y servicios en su precio de venta y posibilitar que los consumidores puedan identificar productos que cumplan con las más altas normas sociales y ambientales.
 - e. Asegurar el acceso universal al cuidado de la salud que fomente la salud reproductiva y la reproducción responsable.
 - f. Adoptar formas de vida que pongan énfasis en la calidad de vida y en la suficiencia material en un mundo finito.
- 8. Impulsar el estudio de la sostenibilidad ecológica y promover el intercambio abierto y la extensa aplicación del conocimiento adquirido
 - a. Apoyar la cooperación internacional científica y técnica sobre sostenibilidad, con especial atención a las necesidades de las naciones en desarrollo.
 - b. Reconocer y preservar el conocimiento tradicional y la sabiduría espiritual en todas las culturas que contribuyen a la protección ambiental y al bienestar humano.
 - c. Asegurar que la información de vital importancia para la salud humana y la protección ambiental, incluyendo la información genética, esté disponible en el dominio público.

III. JUSTICIA SOCIAL Y ECONÓMICA

- 9. Erradicar la pobreza como un imperativo ético, social y ambiental
 - a. Garantizar el derecho al agua potable, al aire limpio, a la seguridad alimenticia, a la tierra no contaminada, a una vivienda y a un saneamiento seguro, asignando los recursos nacionales e internacionales requeridos.
 - b. Habilitar a todos los seres humanos con la educación y con los recursos requeridos para que alcancen un modo de vida sostenible y proveer la seguridad social y las redes de apoyo requeridos para quienes no puedan mantenerse por sí mismos.
 - c. Reconocer a los ignorados, proteger a los vulnerables, servir a aquellos que sufren y posibilitar el desarrollo de sus capacidades y perseguir sus aspiraciones.
- 10. Asegurar que las actividades e instituciones económicas, a todo nivel, promuevan el desarrollo humano de forma equitativa y sostenible.
 - a. Promover la distribución equitativa de la riqueza dentro de las naciones y entre ellas.
 - b. Intensificar los recursos intelectuales, financieros, técnicos y sociales de las naciones en desarrollo y liberarlas de onerosas deudas internacionales.
 - c. Asegurar que todo comercio apoye el uso sostenible de los recursos, la protección ambiental y las normas laborales progresivas.
 - d. Involucrar e informar a las corporaciones multinacionales y a los organismos financieros internacionales para que actúen transparentemente por el bien público y exigirles responsabilidad por las consecuencias de sus actividades.
- 11. Afirmar la igualdad y equidad de género como prerrequisitos para el desarrollo sostenible y asegurar el acceso universal a la educación, el cuidado de la salud y la oportunidad económica.
 - a. Asegurar los derechos humanos de las mujeres y las niñas y terminar con toda la violencia contra ellas.
 - b. Promover la participación activa de las mujeres en todos los aspectos de la vida económica, política, cívica, social y cultural, como socias plenas e iguales en la toma de decisiones, como líderes y como beneficiarias.
 - c. Fortalecer las familias y garantizar la seguridad y la crianza amorosa de todos sus miembros.
- 12. Defender el derecho de todos, sin discriminación, a un entorno natural y social que apoye la dignidad humana, la salud física y el bienestar espiritual, con especial atención a los derechos de los pueblos indígenas y las minorías.
 - a. Eliminar la discriminación en todas sus formas, tales como aquellas basadas en la raza, el color, el género, la orientación sexual, la religión, el idioma y el origen nacional, étnico o social.
 - b. Afirmar el derecho de los pueblos indígenas a su espiritualidad, conocimientos, tierras y recursos y a sus prácticas vinculadas a un modo de vida sostenible.
 - c. Honrar y apoyar a los jóvenes de nuestras comunidades, habilitándolos para que ejerzan su papel esencial en

la creación de sociedades sostenibles.

d. Proteger y restaurar lugares de importancia que tengan un significado cultural y espiritual.

IV. DEMOCRACIA, NO VIOLENCIA Y PAZ

13. Fortalecer las instituciones democráticas en todos los niveles y brindar transparencia y rendimiento de cuentas en la gobernabilidad, participación inclusiva en la toma de decisiones y acceso a la justicia.

- a. Sostener el derecho de todos a recibir información clara y oportuna sobre asuntos ambientales, al igual que sobre todos los planes y actividades de desarrollo que los pueda afectar o en los que tengan interés.
- b. Apoyar la sociedad civil local, regional y global y promover la participación significativa de todos los individuos y organizaciones interesados en la toma de decisiones.
- c. Proteger los derechos a la libertad de opinión, expresión, reunión pacífica, asociación y disensión.
- d. Instituir el acceso efectivo y eficiente de procedimientos administrativos y judiciales independientes, incluyendo las soluciones y compensaciones por daños ambientales y por la amenaza de tales daños.
- e. Eliminar la corrupción en todas las instituciones públicas y privadas.
- f. Fortalecer las comunidades locales, habilitándolas para que puedan cuidar sus propios ambientes y asignar la responsabilidad ambiental en aquellos niveles de gobierno en donde puedan llevarse a cabo de manera más efectiva.

14. Integrar en la educación formal y en el aprendizaje a lo largo de la vida, las habilidades, el conocimiento y los valores necesarios para un modo de vida sostenible.

- a. Brindar a todos, especialmente a los niños y los jóvenes, oportunidades educativas que les capaciten para contribuir activamente al desarrollo sostenible.
- b. Promover la contribución de las artes y de las humanidades, al igual que de las ciencias, para la educación sobre la sostenibilidad.
- c. Intensificar el papel de los medios masivos de comunicación en la toma de conciencia sobre los retos ecológicos y sociales.
- d. Reconocer la importancia de la educación moral y espiritual para una vida sostenible.

15. Tratar a todos los seres vivos con respeto y consideración

- a. Prevenir la crueldad contra los animales que se mantengan en las sociedades humanas y protegerlos del sufrimiento.
- b. Proteger a los animales salvajes de métodos de caza, trampa y pesca, que les causen un sufrimiento extremo, prolongado o evitable.
- c. Evitar o eliminar, hasta donde sea posible, la toma o destrucción de especies por simple diversión, negligencia o desconocimiento.

16. Promover una cultura de tolerancia, no violencia y paz.

- a. Alentar y apoyar la comprensión mutua, la solidaridad y la cooperación entre todos los pueblos tanto dentro como entre las naciones.
- b. Implementar estrategias amplias y comprensivas para prevenir los conflictos violentos y utilizar la colaboración en la resolución de problemas para gestionar y resolver conflictos ambientales y otras disputas.
- c. Desmilitarizar los sistemas nacionales de seguridad al nivel de una postura de defensa no provocativa y emplear los recursos militares para fines pacíficos, incluyendo la restauración ecológica.
- d. Eliminar las armas nucleares, biológicas y tóxicas y otras armas de destrucción masiva.
- e. Asegurar que el uso del espacio orbital y exterior apoye y se comprometa con la protección ambiental y la paz.
- f. Reconocer que la paz es la integridad creada por relaciones correctas con uno mismo, otras personas, otras culturas, otras formas de vida, la Tierra y con el todo más grande, del cual somos parte.

EL CAMINO HACIA DELANTE

Como nunca antes en la historia, el destino común nos hace un llamado a buscar un nuevo comienzo. Tal renovación es la promesa de estos principios de la Carta de la Tierra. Para cumplir esta promesa, debemos comprometernos a adoptar y promover los valores y objetivos en ella expuestos.

El proceso requerirá un cambio de mentalidad y de corazón; requiere también de un nuevo sentido de interdependencia global y responsabilidad universal. Debemos desarrollar y aplicar imaginativamente la visión de un modo de vida sostenible a nivel local, nacional, regional y global. Nuestra diversidad cultural es una herencia preciosa y las diferentes culturas encontrarán sus propias formas para concretar lo establecido. Debemos profundizar y ampliar el diálogo global que generó la Carta de la Tierra, puesto que tenemos mucho que aprender en la búsqueda colaboradora de la verdad y la sabiduría.

La vida a menudo conduce a tensiones entre valores importantes. Ello puede implicar decisiones difíciles; sin embargo, se debe buscar la manera de armonizar la diversidad con la unidad; el ejercicio de la libertad con el bien común; los objetivos de corto plazo con las metas a largo plazo. Todo individuo, familia, organización y comunidad, tiene un papel vital que cumplir. Las artes, las ciencias, las religiones, las instituciones educativas, los medios de comunicación, las empresas, las organizaciones no gubernamentales y los gobiernos, están llamados a ofrecer un liderazgo creativo. La alianza entre gobiernos, sociedad civil y empresas, es esencial para la gobernabilidad efectiva.

Con el objeto de construir una comunidad global sostenible, las naciones del mundo deben renovar su compromiso con las Naciones Unidas, cumplir con sus obligaciones bajo los acuerdos internacionales existentes y apoyar la implementación de los principios de la Carta de la Tierra, por medio de un instrumento internacional legalmente vinculante sobre medio ambiente y desarrollo.

Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida; por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad; por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz y por la alegre celebración de la vida.



Bhagavad Gita

CAPÍTULOS XI Y XII

Al comenzar el Capítulo XI hallamos al discípulo al borde de una enorme experiencia, tan grande que muchos han creído que sería la meta final, después de la cual nada existirá. Si así fuera, el Gita hubiera terminado en este capítulo; sin embargo, quien ha alcanzado esta visión ha visto la meta, y su aspiración nunca podrá apartarlo de ella. Pero decididamente esta Visión de la Forma Cósmica no es el logro de la meta final.

A Arjuna se le ha revelado muy cuidadosamente el “secreto más profundo”, como se lo denomina en el Cap. IX: 1, y en el conocimiento transmitido mediante ese secreto aprendido que más allá de la emanación del universo de seres finitos, yendo y viniendo entre dos corrientes interminables, se encuentra el eslabón, la Grandeza Imperecedera, el Cosmos espiritual, Inmutable en el cambio y cambiante en la Inmutabilidad.

Parece que las palabras de Krishna al final del Capítulo X, “Pero ¿qué son para ti ¡oh, Arjuna!, todos estos detalles?” no impresionan a Arjuna, porque al comienzo del Capítulo XI Arjuna dice que sus ilusiones se han disipado y también que “he oído en forma detallada el principio y fin de los seres”, pero aún desea ver la forma divina, agregando, “si puede ser vista por mí”. Su deseo fue concedido.

Arjuna en su ansiedad por ver lo que había oído, no comprendió dos cosas, la naturaleza de la personalidad, que no había perdido totalmente, no pudo resistir el espectáculo de lo que había podido ver —aunque le fueron dados ojos para ver la divina forma. Además, no pedía lo que realmente deseaba. Según dice en el Vers. 31 “quisiera ansiosamente conocer Tu ser interno, pues me confunde ésta tu emanación de vida”, y en el Vers. 35, Sanyasa, el narrador de la historia, relata en qué forma habló nuevamente a Krishna “juntando las palmas de las manos, tembloroso y postrado, tartamudeando de temor y con la cabeza inclinada”.

Una sola vez tuvo un vislumbre de la forma imperecedera detrás de toda la manifestación. En el Vers. 37 se refiere a Krishna como “primera Causa, Infinito, Dios de Dioses, Sat Asat (Ser, no ser), ESE Supremo”. Constituye la meta final de aquel “que viene hacia Mí” y que Arjuna realmente busca, aunque los sentidos de su personalidad lo impulsan a pedir que le permitan ver lo que se ha narrado.

Evidentemente sabe que la Visión no es la meta, pero que habiendo visto la Visión, puede agudizar su ansia de progresar hacia la meta, aunque está muy distante. El capítulo XII asume de inmediato el problema, empezando con la pregunta ¿qué tipo de aspirante puede “ir a Ti” más rápidamente? Pasando por alto la observación de Krishna al final del Capítulo X “¿Qué son para Ti todos estos detalles?”, pregunta si puede ser apreciado y comprendido por los mortales el buscador que adora al UNO, -practicando la yoga de la devoción- o el que desprecia al mundo y toda la manifestación, y pienso sólo en lo Impensable, Eterno o Inmutable.

En algunos versículos cortos Krishna define la idea de pensar sólo en lo Inmanifestado. En el Vers. 3 define a tales pensadores, y en el 5 dice: “El sendero de lo Inmanifestado es difícil de ser alcanzado por los seres corpóreos”. Los versículos restantes de este brevísimo capítulo describen totalmente el correcto comportamiento de “esos devotos que siempre, en armonía, Te adoran”. Esto se ha hecho con tal minuciosidad que hasta se ha considerado a aquellos que “no son capaces de fijar con firmeza su mente en Mí” (vers. 9). Aquí nuevamente la enseñanza se asemeja a la Nota Clave, extraída del Evangelio de San Juan, y gran parte del capítulo está dedicado a hacer recomendaciones sobre las obras y no meramente sobre el conocimiento intelectual (manas).

En el Capítulo XII hallamos también exactamente el mismo arreglo, en la correlación de los capítulos. El último del segundo grupo de seis, y el último del primer grupo de seis, resumen la enseñanza y la preparación para el siguiente grupo. De acuerdo al plan del Gita, en los primeros Capítulos, se habla acerca de ti, un análisis maravilloso y psicológico exacto del discípulo y sus problemas.

Luego vienen los seis capítulos sobre ESE, donde el Señor Krishna se revela plenamente a sí mismo y describe sus poderes. Los restantes seis capítulos se ocupan de la relación del hombre con su Dios – “eres” de la frase “Tú eres ÉSE”. Lógicamente deben contener argumentos e ideas profundamente filosóficas, porque si se hubieran insertado en la primera parte del texto, habrían interferido grandemente su presentación, y la mayor parte son una ampliación de ideas anteriormente presentadas y luego analizadas detalladamente.

Considerando la significación inmediata, personal y práctica de los capítulos XI y XII, para quienes aspiramos entrenarnos en el discipulado, por medio de la correcta comprensión y el dominio de la naturaleza forma, el hombre se convierte en un creador consciente. Por el hecho de crear conscientemente de acuerdo con la Voluntad Divina, la devoción logra su realización en esta emergente era acuariana.

El “correcto objetivo de devoción” para el discípulo, está resumido en las palabras de El Tibetano en el T. II, pág. 112 de “Tratado sobre los Siete Rayos”, donde se refiere a las nuevas técnicas para el discipulado, aplicables al trabajo grupal en el emergente nueva era:

“... la corriente de fuerza que afluye (la del alma) inundará sus vidas... y se dedicará al Plan, a quienes el Plan sirve y a Aquellos que sirven al Plan. Observen la secuencia de estas actitudes y rijanse de acuerdo a ellas”.

LAS FORMAS EN LAS QUE MORA DIOS

Capítulo XI

El pensamiento de Arjuna: “Oh, Supremo Señor, así como Tú mismo Te revelas, oh, el mejor de los seres, anhelo ver tu omnipotente forma. Si crees que me es posible verte ¡ oh, Señor de la Yoga, muéstrame Tu perdurable Yo”.

1. La belleza de la FormaXI : 5, 14.
2. La diversidad de la FormaXI : 14, 46.
3. El valor de la Forma.....XI : 36, 46.
 - a. Revela.
 - b. Enseña y modifica.
 - c. Hace posible ver a Dios.
 - d. Enseña al hombre su lugar.
4. La Unidad de la Forma.

En este capítulo Shri Kirshna resume, en una visión iluminadora, los resultados de las extensas explicaciones, y hace que Arjuna vea directamente que él y sus semejantes son parte de la vida de **Ishvara** – siendo lo que son debido a Su dádiva (en el aspecto personal del Yo Supremo, manifestándose como un **Ishvara** individual), y que su deber consiste en retribuir esta gran deuda, aunque sea débilmente, obedeciendo su voluntad.

(Îzvara o Îzwara (Iswara o Ishvard) (Sánscrito).- El “Señor” o el Dios personal, el Espíritu divino en el hombre. Literalmente, soberana (independiente) existencia. Título dado a Ziva y otros dioses de la India [Brahmâ y Vichnú]. Ziva es llamado también Îzvaradeva o deva soberano. [Îzvara es el principio divino en su naturaleza o condición activa; uno de los cuatro estados de Brahma. (Five Years of Th.) “El Señor (Îzvara) es un Espíritu (Purucha) particular, a quien no afecta el dolor, las obras, el fruto de ellas ni las impresiones. –En El es infinita aquella omnisciencia que en los demás seres sólo existe en germen. –Es el Instructor hasta de los primitivos instrucotires, pues no está limitado por el

tiempo. –Su representación es la palabra glorificadora (OM)”. –(Afor. De Patañjali, I, 24-27). (G.T. H.P.B.).

Ante todo, explica su propia constitución, y nos dice que es triple – el Supremo Espíritu revestido de Espíritu y Materia, el Yo ataviado con la naturaleza dual. La enseñanza de esta triple constitución está distribuida en varios párrafos, y cada uno agrega algo a nuestro conocimiento, como hallaremos al unirlos. El resumen de estos párrafos lo he extraído de diferentes partes del Gita, a fin de unirlos en un todo coherente e inteligible.

Su naturaleza inferior (el “Apara Prakriti”) es: tierra, agua, fuego, aire, éter, mente, razón y egotismo siendo la “óctuple división de mi naturaleza”.

Mantengan esta idea con claridad en la mente, momentáneamente diferente a todas las demás. La naturaleza visible y fenoménica, forma parte de Él. Toda manifestación del universo físico y cada manifestación del universo sutil, todos los fenómenos y apariencias que en cada plano de la naturaleza constituyen los seres del plano de la forma, los objetos externos del plano, están resumidos en una gran generalización: “son Su naturaleza inferior”.

Recuerden que aunque constituyen su naturaleza inferior, siempre son parte del Señor. No pueden ser separados de Él como si fueran antagónicos. Forman parte de Su naturaleza, son Su naturaleza inferior; el “conocimiento de mi naturaleza perecedera” (el Adibhuta) es conocimiento de los elementos que se utilizan para construir las formas.

Otra nota que se encuentra repetidas veces en el Gita, es la palabra “manifestado”. Dondequiera se hable de lo manifestado, tiene que ver con la naturaleza inferior del Señor (el Apara Prakriti). Antes de penetrar más en ello, veamos cuál es la segunda división de su naturaleza:

“Conoce ahora ¡oh, Armipotente!, Mi otra naturaleza, la superior, el vital elemento que mantiene al universo” (VII, 5). Esta naturaleza superior, este vital elemento, el Purusha del Sankya, contrasta con los otros elementos, siendo la naturaleza superior del Señor. Su conocimiento, la ciencia de la energía dadora de vida, el aspecto vida de la naturaleza, es el conocimiento de los Resplandecientes Seres, que son los canales de vida, los canales de Su vida, denominados por la ciencia moderna, las energías de la naturaleza.

Tenemos dos grandes ciencias que debemos estudiar en el sendero del conocimiento: una, concierne a Su “naturaleza perecedera”, la otra, a Su “energía dadora de vida”, la primera es la manifestada, la segunda la inmanifestada; pero la inferior inmanifestada (VIII: 20, XV: 17) es algo de gran importancia, porque si no se la tiene en cuenta, toda la enseñanza se oscurece. En verdad, es la vida que compenetra todas las cosas y sostiene al universo. “En Mi aspecto inmanifestado compenetro todo este mundo” (IX: 4); está inmanifestado, oculto detrás del velo de la materia, pero aún es el inmanifestado inferior y no la división superior de Su naturaleza.

Hallamos nuevamente que Él declara la existencia de dos energías en este mundo, la destructible y la indestructible; la destructible es todos los seres, lo inmutable es llamado indestructible” (XV: 16).

Otra vez tenemos dos palabras significativas que debemos recordar: lo inferior, lo destructible, lo manifestado, que llamamos fenoménico; y lo superior, lo indestructible, inmanifestado, que llamamos la vida que compenetra toda la naturaleza.

Él también las menciona como “Materia y Espíritu” (XIII: 19); Materia lo inferior, Espíritu lo superior: pero “sabe tú también que Materia y Espíritu son los dos sin principio” (XIII: 19), porque siendo ambos de la naturaleza del Señor, forman las divisiones inferior y superior de Su naturaleza, compartiendo lo eterno y lo inoriginado del Señor, ambos deben ser considerados “que no han tenido principio.”

Ellos en verdad constituyen lo que llamamos Naturaleza. Ambos unidos y las dos energías (XV: 16) son la Naturaleza. Demuestran el constante girar de la rueda de la vida; lo manifestado, lo inferior, al comenzar un nuevo Palpa, una era mundial. Así tenemos girando ante nosotros esta gran rueda de la vida, de lo inmanifestado a lo manifestado y nuevamente a lo inmanifestado. Al comienzo de la era mundial aparece lo manifestado. Al finalizar la era mundial desaparece lo manifestado dentro de lo inmanifestado. Todos los seres, oh, Kanteya, penetran en mi naturaleza interior al finalizar la era mundial, y nuevamente al comenzar una era mundial vuelvo a emanarlos.

Oculto en Mi propia Naturaleza emano una y otra vez esta multitud de indefensos seres, por la fuerza de la Naturaleza”. (IX: 7, 8)

Por lo tanto, es inteligente comprender que el Supremo Yo “reside igualmente en todos los seres” y “el que así ve, ve” (XIII: 27); EL Señor está en el corazón de todo hombre, y el Señor es la naturaleza más recóndita de cada uno.

Repentinamente, por una gran iluminación, nos elevamos por encima de la naturaleza hasta el Supremo, el Señor de la Naturaleza. Compartimos su más profunda naturaleza. Él es nuestro Yo interno. Quienes han conocido la unicidad no deben sentir temor, dolor ni desilusión. Allí reside la sabiduría de conocer al Conocedor y de saber que el Conocedor somos nosotros mismos.

Ésa es la gran lección de la Sabiduría del Gita. Repetidas veces Él dice que no debemos sentir que el Uno está lejos, pues es “la eterna simiente de todos los seres” (VII: 10) ni apartarnos de esta verdad suprema. Él y sólo Él es la vida dentro de todo, mediante Él todo tiene vida, si los hombre se odian unos a otros “Me odian a mí en otros cuerpos y en los propios (XVI: 18); si los hombres torturan otros cuerpos, me torturan a Mí que resido en el cuerpo interno” (XVII: 6).

Es imposible evadir la plenitud de esta gloriosa verdad.

Sin embargo, siempre se halla oculto, para los ojos que no pueden penetrar a través de la naturaleza. El afirma: “No todos me descubren, envuelto en mi ilusión creadora” (VII: 25), “mi yoga-maya”. ¿Cómo es que el Uno puede ser visto en todas las variadas formas? ¿De donde provienen estas infinitas combinaciones y permutaciones que oculta la unicidad del Yo?

Todas son gunas mayas, hechas y compuestas de gunas y constituyen gunas las tres cualidades de materia de la naturaleza inferior que continuamente se combinan en infinitas variedades, engañando a la observación. Respecto a ellas dice: “Todo este mundo engañado por estas naturalezas hechas de tres cualidades, no sabe que por encima de ellas Soy imperecedero. Resulta difícil penetrar esta divina ilusión mía, causada por las cualidades” (VII: 13-14).

Nadie se exime de estas cualidades, y agrega: “Ninguna entidad en la tierra ni el cielo, entre los Fulgurantes Seres, se ha liberado de estas tres cualidades, nacidas de la materia” (XVIII: 40). Sin embargo, los sabios tienen que penetrarlas para llegar al Señor. Y todas las naturalezas provienen de Él: “Las naturalezas armoniosas activas e inactivas, saben que emanan de Mí” (VII: 12). Como dije anteriormente provienen todas del cuerpo del Señor, son partes de Él Mismo. Penetrando lo conocido para conocer al Conocedor, únicamente eso es Sabiduría.

DIGITALIZÓ GRACIELA PINTOS

El problema de las Iglesias

El título de este capítulo no se refiere al problema de la religión en sí, sino simplemente al problema de las personas y organizaciones que tratan de enseñar religión, pretendiendo representar la vida espiritual, dirigir el acercamiento espiritual del alma humana a Dios y establecer reglas para la vida espiritual. Al tratar este tema pisamos en terreno peligroso. No existe una desavenencia justificable con el espíritu religioso; existe y es crucial para una vida plena y verdadera en la tierra.

Podemos reconocer la infinitud de la fe y el testimonio del Espíritu sobre la realidad de la existencia de Dios, desde épocas remotas. Cristo vive y guía a los pueblos de este mundo, y no Lo hace desde un lugar vago o lejano denominado "la diestra de Dios" (frase simbólica), sino desde aquí mismo, junto a la humanidad, a la cual ama eternamente.

Cuando dijo "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, aún hasta el fin del mundo", quiso significar exactamente lo que dijo. Inevitablemente continuará el acercamiento del Espíritu humano a su Fuente de origen, a ese Centro espiritual donde la divinidad impera, y hacia Aquellos que guían y dirigen ese acercamiento; el camino está eternamente abierto para los peregrinos y cada peregrino y toda alma hallarán con el tiempo su camino hacia el Hogar del Padre.

Podemos creer en la realidad de Dios, la realidad del Cristo, la realidad del acercamiento espiritual del hombre a la divinidad, la realidad de la inmortalidad del Espíritu, la realidad de la oportunidad espiritual y la verdad de la relación del hombre con Dios y sus semejantes —de todo lo cual podemos depender. También debe ponerse el énfasis en la presentación evolutiva de la verdad y su constante adaptación a la necesidad humana en cualquier período de la historia.

El cristianismo es una expresión —en esencia aunque todavía no de hecho— del amor de Dios, inmanente en Su universo creado. El clero, sin embargo, es propenso a ser atacado y la gente reflexiva lo sabe, pero desafortunadamente es una pequeña minoría. En bien de la claridad y a los efectos del delineamiento de los hechos y para que sus potencialidades puedan surgir con claridad, presentaremos éste tema en las siguientes partes, comenzando por la más desagradable y antagónica y terminando con una nota de esperanza, propósito y visión.

1. El fracaso de las iglesias. ¿Podría decirse con toda sinceridad, en vista de los acontecimientos mundiales, que las iglesias han triunfado?
2. La oportunidad de las iglesias. ¿Ellas la reconocen?
3. Las verdades esenciales que la humanidad necesita y acepta intuitivamente. ¿Cuáles son?
4. La regeneración de las iglesias. ¿Será posible?
5. La Nueva Religión Mundial.

La necesidad inmediata del género humano y los pasos que las iglesias se proponen dar para satisfacer esa necesidad surgen hoy con claridad. Por lo tanto, es de primordial importancia encarar la situación exactamente tal como es, aislar las verdades esenciales para el progreso y esclarecimiento de los hombres y eliminar los factores que producen controversia y son de poca importancia.

Además es preciso definir el camino de salvación que deberán seguir las iglesias; si ellas trabajan y los eclesiásticos piensan en forma crítica, entonces la salvación de la humanidad está asegurada. Sobre todas las cosas es también de primordial importancia presentar una misma visión de los hechos, para todos los hombres donde quiera que se encuentren, que no sea simplemente una bella esperanza para un grupo sectario, o para una fanática organización satisfecha de sí misma. Es imprescindible volver a Cristo, a su Mensaje y a la forma de vida que Él ejemplificó.

Los eclesiásticos deben recordar que el espíritu humano es superior a todas las iglesias y a sus enseñanzas. A la larga, ese espíritu humano las derrotará y entrará triunfante en el Reino de Dios, dejándolas muy rezagadas, a no ser que entren como humilde parte integrante de la masa humana. Los presuntuosos prelados y jefes eclesiásticos no tienen cabida en ese reino. Cristo no necesita prelados ni jefes; necesita humildes instructores de la verdad, capaces de ejemplificar la vida espiritual. Nada sobre la tierra podrá detener el progreso del alma humana en su largo peregrinaje de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real, de la muerte a la inmortalidad y de la ignorancia a la sabiduría. Si los grandes grupos de iglesias organizadas de todos los credos no ofrecen guía y ayuda espiritual, la humanidad hallará otro camino. Nada puede apartar de Dios al espíritu humano.

I. El Fracaso de las Iglesias

Recordemos: Cristo no ha fracasado. El elemento humano es el que ha fracasado y ha defraudado sus intenciones; ha tergiversado la Verdad que Él presentó. La teología, el dogma, la doctrina, el materialismo, la política y el dinero, han creado una enorme y oscura nube entre la iglesia y Dios y han obstruido la verdadera visión del amor de Dios, y debemos volver a esa visión de una realidad amorosa y al vital reconocimiento de sus implicaciones.

¿Existe alguna probabilidad de que se vuelva a renovar la fe, tal como estaba en el Cristo? ¿Hay en las iglesias suficientes hombres de visión que puedan salvar la situación –visión que satisfaga las necesidades del hombre y no la ambición de crecimiento y engrandecimiento de las iglesias? En toda organización religiosa existen tales hombres, pero lamentablemente son muy pocos.

Aunque se unieran (cosa que por ahora parece imposible debido a las diferencias de doctrina), constituirían un grupo casi inútil frente al poder organizado, al oropel materialista, a los intereses creados y a la fanática determinación de los eclesiásticos reaccionarios de todos los credos. Por lo general es la minoría que lucha (en este caso los pocos que se hallan espiritualmente inspirados) y custodia la verdadera visión que finalmente la traen a la existencia. Son los que deambulan, con la humanidad sufriente, por los candentes y desgraciados caminos y por lo tanto reconocen con un agudo sentido la necesidad de regenerar las iglesias.

Las tribunas religiosas, los púlpitos, periódicos y revistas de carácter religioso, hacen un llamado a los hombres para que vuelvan a Dios y encuentren en la religión una salida a la caótica situación actual. Sin embargo, la humanidad nunca ha estado tan espiritualmente inclinada ni tan consciente y decididamente orientada hacia los valores espirituales y hacia la necesidad de la reevaluación y realización espirituales.

El llamado deberá hacerse a los conductores de las iglesias y a los eclesiásticos de todos los credos, así como también a quienes trabajan para las iglesias en todas partes; son ellos los que deben volver a la simplicidad de la fe que está en Cristo. Son ellos los que necesitan regenerarse. En todas partes los hombres demandan luz. ¿Quién puede dársela?

Dos factores primordiales son responsables del fracaso de las iglesias:

1. Las estrechas interpretaciones teológicas de las Escrituras:
2. Las ambiciones materiales y políticas.

En todo tiempo y lugar los hombres han tratado de imponer a las masas sus interpretaciones religiosas personales sobre la Verdad, las Escrituras y Dios. Han tomado la biblias del mundo y han tratado de explicarlas, infiltrando las ideas que descubrieron a través de sus mentes y cerebros, y en el proceso han diluido inevitablemente el significado. No satisfechos con esto sus seguidores han impuesto estas interpretaciones evolucionadas de los hombres sobre los irreflexivos e ignorantes.

Cada religión –el buddhismo, el hinduismo, en sus diferentes aspectos, el mahometanismo y el cristianismo—, han producido una pléyade de mentes prominentes que trataron (por lo general con absoluta sinceridad) de comprender lo que se supone que Dios dijo; formularon doctrinas y dogmas en base a lo que ellos creyeron que Dios quiso decir; en consecuencia, sus ideas y palabras se convirtieron en leyes religiosas y en verdades irrefutables para millones de hombres.

En último análisis ¿qué tenemos? Tenemos las ideas de alguna mente humana –ideas interpretadas en términos de su época, tradición y trasfondo- respecto a lo que Dios dijo en cierta Escritura, la cual ha estado durante siglos sujeta a los inconvenientes y errores incidentales a las constantes transcripciones frecuentemente basadas en la enseñanza oral.

La doctrina de la inspiración verbal de las Escrituras del mundo (considerada aplicable, en particular, a la biblia cristiana) ha sido totalmente refutada, conjuntamente con la infalibilidad de su interpretación; es bien sabido que todas las Escrituras del mundo se basan en traducciones deficientes y que ninguna de sus partes –después de miles de años e infinitas versiones— es lo que fue originalmente, si es que alguna vez existió el manuscrito original, o sí fue en realidad lo que alguien recordó de lo que se dijo. También debe recordarse que la tendencia general y la enseñanza básica, lo mismo que el significado de los símbolos, son generalmente correctos, aunque el simbolismo debiera traducirse en términos modernos y no ser interpretado erróneamente por los ignorantes. La cuestión es que los dogmas, las doctrinas y las afirmaciones teológicas y sectarias, no indican necesariamente la verdad tal como existe en la mente de Dios, con la cual la gran mayoría de los intérpretes dogmáticos pretende estar familiarizada. La teología es simplemente lo que los hombres creen que contiene la mente de Dios.

Cuanto más antigua sea una Escritura mayor será, lógicamente, su tergiversación. La doctrina de un Dios vengativo y del castigo en algún mitológico infierno, la enseñanza de que Dios ama únicamente a quienes Lo interpretan de acuerdo a una determinada escuela de pensamiento teológico, el simbolismo del sacrificio de la sangre, la adopción de la cruz como símbolo del cristianismo, la enseñanza sobre el nacimiento virginal y la representación de una Deidad iracunda,

que se aplaca sólo con la muerte, son los desconsoladores resultados de los pensamientos del hombre, de su naturaleza inferior, de su aislamiento sectario (fomentado por El Antiguo Testamento hebreo, que por regla general no existe en los credos orientales) y del temor, heredado de su naturaleza animal -todo ello fomentado e inculcado por la teología, pero no por el Cristo, ni por el Buddha, ni por Shri Krishna.

Las pequeñas mentes de los hombres, durante la pasada y la actual etapa de evolución, no pudieron ni podrán jamás comprender la Mente y los propósitos de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Los hombres han interpretado a Dios de acuerdo a su propio criterio; en consecuencia, cuando un hombre acepta irreflexivamente un dogma, sólo acepta el punto de vista de otro ser humano falible, y no una verdad divina. Ésta es la verdad que debieran empezar a enseñar los seminarios teológicos, entrenando a sus hombres para que piensen por sí mismos, recordándoles que la clave de la verdad reside en la fuerza unificadora de la Religión Comparada. Sólo los principios y verdades reconocidos universalmente, que hallan cabida en toda religión, son realmente necesarios para la salvación. Las verdades secundarias y accesorias son generalmente innecesarias, o sólo tienen significación hasta donde fortalecen la verdad primordial y esencial.

Esta deformación de la verdad condujo a la humanidad a formular un conjunto de doctrinas que el Cristo no conocía. Al Cristo sólo: le interesó que los hombres reconocieran que Dios es Amor, que todos los hombres son hijos de un solo Padre, por consiguiente hermanos, y que el espíritu del hombre es eterno y que no existe la muerte; anhelaba que el Cristo que mora en cada ser humano (la innata conciencia Crítica que nos unifica a todos y también con el Cristo) floreciera en toda su gloria; enseñó que el servicio es la tónica de la vida espiritual y que la voluntad de Dios les sería revelada. Éstos no son puntos sobre los cuales han escrito los comentaristas. Sólo han discutido hasta la saciedad sobre cuán divino y humano fue el Cristo, la índole del alumbramiento virginal, la función de San Pablo como Instructor de la verdad cristiana, la naturaleza del infierno, la salvación por el sacrificio de la sangre y la autenticidad y verdad histórica de la biblia.

Las mentes de los hombres están reconociendo hoy el amanecer de la libertad; comprenden que todo hombre debe ser libre para adorar a Dios a su manera. Esto no significa que en la venidera Nueva Era cada uno elija una escuela teológica a la cual adherirse, sino que su propia mente, iluminada por Dios, buscará la verdad y la interpretará. Ha pasado el día de la teología y está con nosotros el de la verdad viviente, aunque las iglesias ortodoxas no quieran reconocerlo. La verdad no produce controversias; cuando surgen controversias el concepto adquiere por lo general importancia secundaria, porque en su mayor parte constituye la idea que el hombre tiene sobre la verdad.

Los hombres han logrado mucho al rechazar dogmas y doctrinas; esto es bueno, justo y estimulante y significa progreso; sin embargo, las iglesias aún no han percibido en esto la actuación de la divinidad. La libertad de pensamiento, las discutibles verdades presentadas, la negativa en aceptar, la enseñanza de las iglesias de acuerdo a la, teología antigua y al rechazo de la imposición de la autoridad eclesiástica, son características del pensamiento espiritual creador del momento, lo cual es considerado por los clérigos ortodoxos como un indicio de tendencias peligrosas y un alejamiento de Dios y, en consecuencia, la pérdida del sentido de la divinidad. Esto indica exactamente lo contrario.

Quizás sea más grave que todo esto la ambición materialista y la política de las iglesias, porque ejerce su influencia sobre incontables miles de personas ignorantes, lo cual no existe en forma tan marcada en los credos orientales, tendencia que en el mundo occidental está llevando rápidamente a la degeneración de las Iglesias. En las religiones orientales ha prevalecido una desastrosa negatividad; las verdades que han impartido no han servido para mejorar, el diario vivir del creyente, ni para introducir en forma creadora las verdades en el plano físico. Las doctrinas orientales tienen, en gran parte, un efecto subjetivo y negativo en lo que se refiere a la vida diaria. La negatividad de las interpretaciones teológicas de las Escrituras budhista e hindú, han mantenido al pueblo en un estado de pasividad, del que están saliendo paulatinamente. El credo mahometano, análogamente al cristianismo, es una presentación positiva de la verdad, aunque muy materialista, siendo ambos credos militantes y políticos en sus actividades.

El gran credo occidental, el cristianismo, expone la verdad en forma definitivamente objetiva, lo cual fue necesario. Ha sido militante, fanático, muy materialista y ambicioso. Ha mezclado los objetivos políticos con la pompa y la ceremonia, con los grandes edificios de piedra, el poder y la imposición de una autoridad muy estrecha.

La primitiva iglesia cristiana (que fue relativamente pura en su exposición de la verdad y en su proceso vital) se dividió, con el tiempo, en tres ramas principales: la Iglesia Católica Romana que, aún hoy, trata de beneficiarse de su presunción de que fue la Madre Iglesia; la Iglesia Bizantina o Griega Ortodoxa, y la iglesia Protestante. Todas se dividieron por cuestiones de doctrina y, originariamente, fueron sinceras, limpias y relativamente puras y buenas. Todas se fueron deteriorando constantemente desde el día de su fundación y hoy tenemos la triste y grave situación siguiente:

1. La Iglesia Católica Romana se distingue por tres cosas, contrarias al espíritu del Cristo.

- La actitud intensamente materialista. La Iglesia de Roma presenta grandes estructuras de piedra –catedrales, iglesias, instituciones, conventos y monasterios. El método empleado para llegar a construirlas fue, durante siglos, vaciar los bolsillos de los ricos y de los pobres. La Iglesia Católica Romana es estrictamente capitalista. El dinero acumulado en sus arcas mantiene una poderosa jerarquía eclesiástica y sostiene una infinidad de instituciones y escuelas.
- Un programa político de gran envergadura y de amplia visión, cuyo objetivo es el poder temporal, no el bienestar de los humildes. El programa actual de la Iglesia Católica tiene implicaciones políticas bien definidas; su actitud con respecto al comunismo lleva en sí el germen de otra guerra mundial. En la actualidad, sus actividades políticas no consisten en establecer la paz, no importa bajo qué apariencia la presenten.
- Una política planeada, mediante la cual se mantiene en la ignorancia intelectual a las masas, y debido a ello constituyen las fuerzas conservadoras y reaccionarias que trabajan poderosamente contra la nueva era y su nueva civilización y cultura más iluminada. La fe ciega y la plena confianza en el sacerdote y en el Vaticano, son considerados deberes espirituales.

La Iglesia Católica Romana permanece atrincherada y unificada contra cualquier presentación al pueblo de toda verdad nueva y evolutiva, y tiene sus raíces en el pasado, y no progresa hacia la luz; sus vastos recursos financieros le permiten ser una amenaza para el esclarecimiento futuro del género humano, bajo el manto del paternalismo y la colorida apariencia externa que oculta la cristalización y necedad intelectual, que deberá inevitablemente, con el tiempo, ser su perdición, a no ser que los tenues estremecimientos de una nueva vida, después del advenimiento del Papa Juan XXIII, puedan ser fortalecidos y desarrollados.

2. La Iglesia Griega Ortodoxa llegó a tal grado de corrupción, soborno, ambición y sensualismo, que fue abolida temporariamente por la revolución rusa. Esta fue una acción correcta, inteligente y necesaria. El énfasis de esta iglesia era totalmente materialista, pero nunca manejó (ni manejará) tanto poder como lo ha hecho en el pasado la Iglesia Católica Romana. Fue muy benéfica y saludable la negativa del partido revolucionario ruso en reconocer esta iglesia corrompida, lo cual no produjo daño alguno, pues el sentido de Dios jamás puede ser desterrado del corazón humano. Si las iglesias desaparecieran y resurgieran en la tierra, se manifestaría con mayor fortaleza y convicción el sentido de Dios y el reconocimiento y conocimiento del Cristo. Como bien se sabe, en Rusia, la Iglesia ha sido reconocida nuevamente en forma oficial y enfrenta una nueva oportunidad. No constituye aún un factor que influya en los asuntos mundiales, pero hay esperanza de que con el tiempo surja como una fuerza regeneradora y espiritual. El desafío de su medio ambiente es muy grande y no puede ser reaccionaria como lo son en otras partes las iglesias del mundo.

3. Las Iglesias Protestantes. La iglesia denominada genéricamente “protestante” se caracteriza por su multiplicidad de divisiones; es amplia, estrecha, liberal, extremista y siempre protesta. Incluye dentro de su fuente muchas iglesias grandes y pequeñas, las cuales se caracterizan por su objetivo materialista. Están relativamente libres de los prejuicios políticos como los que condicionan a la Iglesia Católica Romana, pero son un grupo de creyentes belicosos, fanáticos e intolerantes.

Prepondera en ellas el espíritu de diferenciación; no tienen unidad ni coherencia; poseen un constante espíritu de rechazo y un partidismo virulento, y fundan centenares de cultos protestantes, presentando continuamente una estrecha teología que no enseña nada nuevo sino, por lo contrario, suscita más luchas sobre algunas doctrinas, asuntos o procedimientos referentes a la organización de la iglesia. Las Iglesias Protestantes han sentado un precedente de controversia mordaz, de la que están relativamente libres las iglesias más antiguas, debido a su sistema jerárquico de gobierno y a su autoritario control centralizado. Recientemente se han emprendido los primeros esfuerzos y se continuarán llevando a cabo para lograr cierto tipo de unidad y cooperación.

Se plantea el interrogante de si el Cristo se sentiría cómodo en las iglesias si volviera a caminar entre los hombres, debido a los rituales, ceremonias, pompas, vestiduras; candelabros y oropel, y al orden jerárquico de papas, cardenales, arzobispos, obispos, canónigos, sacerdotes, pastores y clérigos de todo orden, no tendría ningún interés para el sencillo Hijo de Dios, que en Su vida terrena no tuvo donde apoyar su cabeza.

Existen hombres profundamente espirituales, cuyo destino los ha ubicado dentro del clericalismo, y si en conjunto son muchos y se hallan en todas las iglesias y credos, su destino es muy difícil, pues se dan cuenta de la situación y luchan y se esfuerzan por presentar sanas ideas cristianas y religiosas a un mundo que busca y sufre.

Son verdaderos hijos de Dios y han puesto sus pies en los lugares más desagradables; conocen el virus que ha carcomido la estructura clerical, así como también el fanatismo, el egoísmo, la ambición y la estrechez mental que los rodea.

Saben muy bien que ningún hombre se ha salvado por la teología, sino únicamente por el Cristo viviente y por la consciente convicción de que el Cristo mora en cada corazón humano; internamente repudian el materialismo del medio

ambiente, y no cifran la esperanza de la humanidad en las Iglesias; saben muy bien que por el desarrollo material de las Iglesias se han olvidado de las realidades espirituales; aman a sus semejantes y quisieran que el dinero invertido para construir y conservar los edificios de las iglesias se destinará a la creación del Templo de Dios, “aquel que no se construye con las manos y que es eterno en los cielos”. Sirven a esa Jerarquía espiritual que permanece invisible e inmutable detrás de todos los asuntos humanos, y en su fuero interno no sienten lealtad hacia ninguna jerarquía eclesiástica externa. Para ellos, el factor de primordial importancia consiste en conducir al ser humano a una consciente relación con el Cristo y la Jerarquía espiritual, y no en aumentar el número de feligreses en las Iglesias, ni la autoridad de hombres insignificantes. Creen en el Reino de Dios del cual el Cristo es el Regente, pero no tienen confianza en el poder temporal que los papas y arzobispos se adjudican y proclaman.

Tales hombres se encuentran en todas las grandes organizaciones religiosas, en Oriente, en Occidente y en todos los grupos espirituales dedicados ostensiblemente a objetivos espirituales. Son hombres sencillos y santos que nada piden para sí, pero representan a Dios en verdad y en vida y no tienen participación efectiva en la iglesia donde actúan; para no perder su prestigio y poder, la Iglesia raras veces les permite ocupar posiciones destacadas, y por eso se desprestigia. Si bien su ejemplo espiritual trae iluminación y fuerza al pueblo, su poder temporal es nulo. Son la esperanza de la humanidad, porque están en contacto con el Cristo y son parte integrante del Reino de Dios; representan a la Deidad como pocas veces lo hacen los grandes eclesiásticos y los llamados Príncipes de la Iglesia.

II. Oportunidad de las Iglesias

Algo de trascendental importancia ha ocurrido en el mundo. El espíritu de destrucción en forma incontrolable ha arrasado la tierra dejando en ruinas al mundo del pasado y a la civilización que ha regido nuestra vida moderna. Han sido destruidos ciudades y hogares; han desaparecido reinos y gobernantes como corolario de la guerra; las ideologías y las creencias más preciadas han fracasado en satisfacer la necesidad de los pueblos y se han derrumbado bajo la prueba del tiempo; en todas partes prevalece el hambre y la inseguridad; se han desintegrado familias y agrupaciones sociales; la muerte ha cobrado su tributo a todas las naciones, y millones de seres han muerto como resultado del inhumano proceso de la guerra. Hablando en forma más general, todos han conocido el terror, el temor y la desesperanza al enfrentar el futuro. Todos se preguntan qué les deparará el futuro y no hay seguridad en parte alguna. La voz de la humanidad clama por luz, paz y seguridad.

Algunos la buscan en la formación de nuevas ideologías; otros en la política con la esperanza de hallar alivio y liberación por medio de alguna acción gubernamental, credo o partido político. Otros más claman para que aparezca algún líder; pero en esta época se ven muy pocos líderes. La única conducción proviene de algunos grupos de personas bien intencionadas y de unos pocos estadistas que parecen estar tan desconcertados como aquellos a quienes tratan de ayudar, y que se sienten impotentes ante la magnitud de la tarea que tienen por delante, porque lo que está en juego es la reconstrucción, la readaptación y la reeducación del mundo entero. Aún hay otros, más pacientes, que planean nuevos procesos y sistemas educativos, con los cuales procuran preparar a los niños de la actual generación para una vida más plena en el mundo del mañana, mundo que apenas se percibe. Otros se desesperan y se refugian en el aislamiento, esperando filosóficamente ser liberados por la muerte, y mientras tanto sólo piden un poco de aliento, calor, algunos libros y ropa. Muchos se resisten a pensar, y dedican en cambio su vida a obras de beneficencia. Todos experimentan la reacción que sigue como corolario de la posguerra y no se familiarizan con los procesos de la paz, porque la paz en verdad nunca se ha conocido y es evidente aún que está muy lejos.

Por sobre todas las cosas, los hombres del mundo, en incontables millones, registran una profunda necesidad espiritual; son conscientes del estremecimiento del espíritu y lo reconocen por lo que es. Ellos podrán expresar esa necesidad de muchas maneras, y emplear numerosas y diferentes terminologías; podrán buscar en diversas direcciones la satisfacción de sus anhelos, pero en todas partes existe una demanda por cosas de valores más reales que los que condicionaron el pasado y también esperan que aparezcan esas virtudes, impulsos e incentivos espirituales que los hombres parecen haber perdido y constituyen la suma total de las fuerzas que impulsan a la humanidad hacia la vida espiritual.

Los pueblos están preparados para recibir la luz; esperan una nueva revelación y una nueva dispensación. La humanidad ha avanzado tanto en el camino de la evolución, que tales demandas y expectativas no están presentadas únicamente en términos de mejoras materiales, sino en términos de visión espiritual, verdaderos valores y correctas relaciones humanas. Los pueblos reclaman, enseñanza y ayuda espiritual, a la par que piden alimento, ropa y la oportunidad de trabajar y vivir en libertad. Sufren hambre en numerosas regiones del planeta y sienten con igual congoja el hambre del alma.

Sin embargo, su gran tragedia es que no saben adónde dirigirse ni a quién escuchar. Su esperanza es de orden espiritual y nunca morirá. Esta esperanza y tal demanda ha llegado al atento oído del Cristo y Sus discípulos y hasta el lugar donde Ellos moran, trabajan y observan a la humanidad. ¿Por intermedio de qué agente trabajarán estas fuerzas del espíritu para el restablecimiento del mundo? ¿Qué medios emplearán los Guías espirituales de la raza para llevar a

los hombres hacia una mayor luz y a la oportunidad de la Nueva Era? El género humano está ante el Camino de la Resurrección. ¿Quién lo conducirá por ese camino?

¿Se darán cuenta las religiones y las iglesias del mundo de la oportunidad que se les presentan y responderán al llamado de Cristo y a la demanda espiritual de innumerables millones de seres? ¿O sólo trabajarán para sus organizaciones e iglesias? ¿Gravitará en la conciencia de los eclesiásticos el aspecto institucional de sus religiones, más que la necesidad del pueblo por conocer la verdad sencilla y vivificadora? ¿Se concentrará el interés y el poder de las iglesias en la reconstrucción de sus estructuras materiales, en el restablecimiento de su seguridad económica, en la recuperación de sus teologías caducas y en la readquisición de su poder y prestigio temporales?

¿Tendrán la visión y el valor de abandonar los antiguos y malos métodos, y darán al pueblo el Mensaje de que Dios es Amor, expresándolo por medio de sus vidas dedicadas al humilde y amoroso servicio? ¿Le dirán al pueblo que el Cristo vive eternamente y le pedirán que se aparte de las viejas doctrinas de sangre, muerte y retribución divina, y se enfoque en la fuente de toda vida y en el Cristo viviente, el cual espera la oportunidad de derramar sobre el pueblo esa "Vida más abundante" que Él prometió y hace tanto tiempo que aguardan? ¿Enseñarán que la destrucción de los métodos antiguos fue necesaria, y su desaparición garantiza que es posible una vida espiritual nueva, más plena e ilimitada?

¿Le recordarán al pueblo que el Cristo dijo que no era posible poner vino nuevo en odres viejos? ¿Renunciarán públicamente los potentados de las iglesias y los altivos eclesiásticos a sus materialistas y equivocados objetivos, a su dinero y a sus palacios, y venderían "todo cuanto poseen" para seguir al Cristo en la senda del servicio? ¿O volverán la espalda como lo hizo el rico joven del Evangelio? ¿Invertirán el dinero que poseen, en aliviar el dolor, enseñar a los niños las cosas del Reino de Dios, dar ejemplo de humilde fe, gozosa confianza y de seguro conocimiento de Dios, como lo hizo el Cristo? ¿Podrán los eclesiásticos de todas las religiones, en ambos hemisferios, alcanzar esa luz espiritual interna que los convertirá en Portadores de Luz, la cual evocará esa luz mayor que la nueva y anunciada revelación traerá con seguridad?

¿Podrá eliminarse el materialismo de las iglesias, así como el fracaso de sus representantes en dar una enseñanza correcta al pueblo? Todo esto ha sido parte responsable de la guerra mundial (1914-1945). La guerra no se hubiera producido si la ambición, el odio y la separatividad, no hubiesen predominado en la tierra y en los corazones de los hombres; estos funestos errores se cometieron por la falta de valores espirituales en la vida de los pueblos, y ello se ha debido a que estos valores no han tenido cabida durante siglos en la vida de las iglesias, recayendo la responsabilidad estrictamente sobre ellas.

Éstos son los interrogantes que enfrentan ahora las iglesias organizadas. En ellas existen actualmente hombres que responden al nuevo idealismo espiritual, a la urgencia de la oportunidad y a la necesidad de un cambio. Pero la oportunidad se halla bajo el control de las mentalidades reaccionarias. Los movimientos para la reorganización de las iglesias, que ahora se están llevando a cabo por todo el mundo, permanecen todavía en manos de dignatarios eclesiásticos, sínodos y cónclaves. Los planes internacionales que se están formando indican actualmente que la autoridad es ejercida por aquellos a quienes no les corresponde.

No hay un indicio apreciable dentro de las iglesias, de que haya un cambio básico en las actitudes hacia las enseñanzas teológicas o en el gobierno de las iglesias. Tampoco hay indicios de que las grandes religiones orientales desempeñen una parte activa para crear un mundo nuevo y mejor. Y la humanidad aún espera. La humanidad desea, por sobre todo, tener la seguridad de que Dios Es, y que hay un Plan divino que se ajusta al esquema de las cosas y encierra en sí mismo esperanza y fortaleza.

El hombre necesita tener la convicción de que el Cristo vive; que Aquel que viene —y a Quien los hombres esperan— vendrá realmente, y no será cristiano, hindú ni budhista, sino que pertenecerá a los hombres de todas partes. Los hombres quieren estar seguros que vendrá una gran revelación espiritual que será inevitable, y que tienen ante sí un porvenir tanto espiritual como material. Tal la demanda y la oportunidad que enfrentan las iglesias.

Ahora bien, ¿cuál es la solución de esta intrincada y difícil relación en todo el mundo? Una nueva forma de presentar la verdad, porque Dios no es un fundamentalista; un nuevo acercamiento a la divinidad, porque Dios siempre es accesible y no necesita intermediarios externos; una nueva forma de interpretar las antiguas enseñanzas espirituales, porque el hombre ha evolucionado, y lo que era adecuado para la infantil humanidad no lo es hoy para el género humano adulto. Estos cambios son imperiosos. Nada puede impedir que surja la nueva religión mundial. Siempre ha surgido a través de las épocas y siempre surgirá. Las formas de presentar la verdad son infinitas; se desarrollan y progresan para satisfacer la creciente demanda por luz. Estas formas serán complementadas y desarrolladas por quienes, en todas las iglesias, se hallan orientados espiritualmente, y cuyas mentes están abiertas a la nueva inspiración de la Mente de Dios; son liberales y bondadosos y sus vidas individuales son puras y aspiran a superarse. Dichas formas se verán obstaculizadas por los fundamentalistas, los de mente estrecha y los teólogos de todas las religiones del mundo, por los que rehúsan abandonar las antiguas interpretaciones y métodos, los que aman las antiguas doctrinas y las ideas de los hombres respecto a ellas, y por quienes ponen el énfasis sobre las formas, los ritos y las ceremonias, los rituales y la aparatosidad, la autoridad y la construcción de edificios, en estos días de extrema indigencia, hambre y necesidades del

hombre.

La Iglesia Católica enfrenta hoy su mayor oportunidad y también su mayor crisis. El catolicismo está fundado en una antigua tradición y afianza a la autoridad eclesiástica, responde a formas y rituales externos —a pesar de una filantropía amplia y benéfica— y no les da libertad de acción a sus adeptos. Si la Iglesia Católica cambiara sus técnicas, abdicara su autoridad sobre las almas de los hombres (que en realidad, nunca la tuvo) y siguiera el camino del Salvador, del humilde carpintero de Nazaret, podría prestar un servicio mundial y dar el ejemplo que serviría para iluminar a los seguidores de todos los credos y de todas las sectas cristianas.

El problema de la liberación del alma humana y su relación individual con Dios inmanente y Dios trascendente, es el problema espiritual que preocupa a todas las religiones mundiales en la actualidad. Las iglesias ya no deben imponer entre Dios y el hombre su autoridad e interpretaciones. El tiempo para eso ya ha pasado. Este problema se ha ido configurando lentamente durante siglos, desarrollándose con el crecimiento del intelecto humano y la autoconciencia del ser humano; es un problema que ahora clama por una solución.

CONTINUARÁ